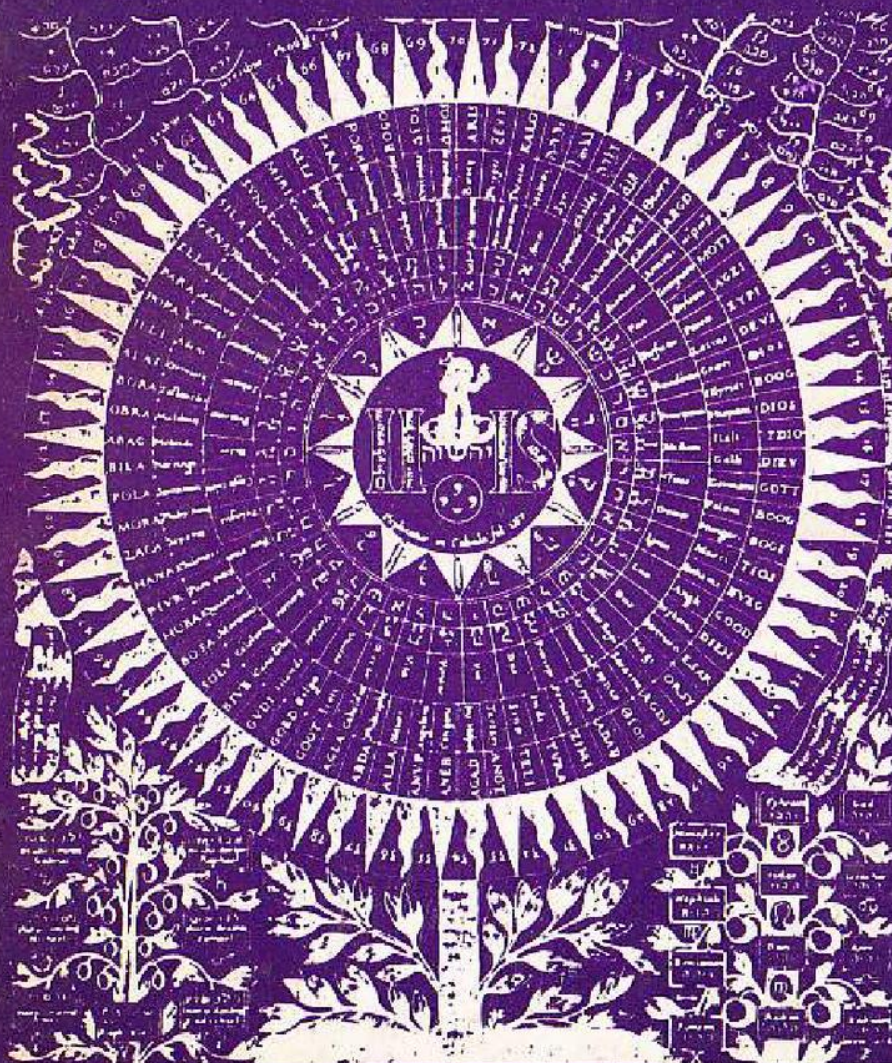
ALAN RICHARDSON

INICIACIÓN EN LA CÁBALA MÍSTICA



Alan Richardson

INICIACIÓN EN LA CABALA MÍSTICA

Cuarta edición

Ediciones Lidiun

BUENOS AIRES

Director de la colección: M. Alberto Morínigo.

Titulo de la obra original: "An Introduction to the Mystical Qabalah "

Publicada por The Aquarian Press, Wellingborough, Gran Bretaña.

Traducción de Luisa Margulis

Queda hecho el depósito que establece la ley N° 11.723. © 1990, Ediciones Lidiun, Florida 336, Buenos Aires, República Argentina.

ISBN 950-524-710-9

ISBN 0-85030-115-7 (The Aquarian Press, Wellingborough, edición original)

Impreso en A. G. Color Efe, Paso.192, Avellaneda, Prov. de Buenos Aires, el 12 de enero de 1990.

IMPRESO EN LA ARGENTINA

Distribuidor exclusivo: Librería "El Ateneo" Editorial

INDICE

PREFACIO

Este libro tiene como propósito exponer los principios básicos, de la filosofía de la Cábala y sus aplicaciones en la magia, para quienes por vez primera se sientan atraídos por este tema. Pero también tratará en lo posible de desvirtuar las consejas y mostrar qué principios animan las variadas practicas del arte de los magos. Claro está que solo pretende ser una presentación de la magia tal como el autor la entiende e interpreta y mis opiniones solo serán válidas en la medida en que permitan al lector aclarar o ampliar algunas de sus ideas.

Siéntase asimismo el lector libre de rechazar total o parcialmente lo que aquí se diga, pues tiene todo el derecho a sus propias opiniones. No reclamo reconocimientos a mi originalidad, porque no he hecho más que reunir todo el material que pueda ser útil al lector serio y le permita avanzar por su cuenta en el conocimiento del tema; para ello podrá valerse de este texto como punto de partida y afrontar después con mayor seguridad los asuntos más complejos.

Quisiera agradecer aquí a todas las personas con las que compartí un momento amable o una sonrisa en estos últimos años. No decir más que "muchas gracias a todos" me da la sensación de algo soso y falto de calor, pero me veo impedido de hacer otra cosa porque los que me ayudaron son muchos. Así que de todos esos amigos a quienes tengo en gran estima ¿se me permitirá separar a dos para mencionarlos en la dedicatoria de este libro? Bill... con su inseparable sonrisa socarrona, por su inmensa ayuda y amabilidad, y en especial Laura, realmente por tantas cosas.

CAPITULO 1

LA MAGIA Y LOS SIMBOLOS

Recuerdo haber leído cuando era joven el libro de A. E. Waite, *Book of Ceremonial Magic* (El libro de la magia ceremonial). Deslumbrado por el esplendor de los criptogramas, sellos y marcas secretas que se encuentran en él, pasé

muchas horas copiándolos sobre el papel, con la esperanza de que produjeran algún efecto maravilloso. Todavía sigo esperando esos resultados.

Me llevó cierto tiempo comprender que tan solo estaba ejercitando mi capacidad como dibujante. Pero aun así, tenía la seguridad de que pronto encontraría algunos símbolos verdaderamente mágicos que me proporcionarían los resultados que yo deseaba.

En resumen, me veía confundido y desorientado por una cantidad excesiva de lecturas indiscriminadas sobre ocultismo, obra de autores que conocían a medias el tema. Mi propia credulidad solo se equiparaba con la de los escritores mismos, pues ambos creíamos que ciertos trazos secretos poseían poderes incalculables.

Mucho más tarde, después de aprender a discernir, producto de una amarga experiencia, comencé a conocer la verdad del asunto. Llegué a advertir que los símbolos por sí mismos no tienen absolutamente ningún poder. Los dibujos de imágenes mágicas o de circuitos eléctricos no tienen ningún poder intrínseco sino que es por aplicación de los principios que esquematizan como se pueden obtener resultados notables. Las estrellas de cinco puntas que yo había copiado con tan poco provecho solo se tornaron útiles después que capté su propósito. Deben ser comprendidas para que tengan algún valor. La persona que intentara tener éxito en la magia sin comprender el simbolismo involucrado marcha hacia un fracaso tan rotundo como el del conductor que no supiera interpretar las señales de la ruta.

¿Qué es la magia?

Todo depende de lo que uno entienda por el término "magia". Si piensa que la magia tiene como propósito dar al hombre poderes increíbles, entonces abandone ya mismo este libro. Ese concepto es tan fatuo como la idea de que el único propósito de la vida es la acumulación de dinero. Sin embargo, gracias a los escritores modernos, estas viejas nociones están desapareciendo lentamente. Muchas personas advierten ahora que las aptitudes psíquicas son un medio para obtener un fin. La exploración de dominios distintos requiere diferentes facultades. Si bien la mayor parte de las personas conoce la definición de la magia que dice: "es el arte premeditado de causar cambios", todavía permanece confundida con respecto a su objetivo ulterior.

En esencia, la magia es la búsqueda que lleva al descubrimiento y al perfeccionamiento de sí mismo. Como tal, se trata de un sistema de creencias en la misma medida que muchos otros.

Muchísimas personas se encaminan hacia la magia después de haber sufrido una desilusión con las religiones ortodoxas. En tales casos, la palabra "religión" tiene asociaciones desagradables. Pero la magia no deja de ser una religión, como cualquier otro sistema. El fin ulterior de un mago debe ser inevitablemente el mismo que el de cualquier otro sacerdote cristiano... la Unión Divina. Es como en el caso del antiguo dicho: todos los caminos conducen a Roma.

Muchas personas sinceras llegan a la magia y al ocultismo sin ninguna idea clara de cual es su objetivo real. Por supuesto que siempre está a su alcance una respuesta muy conocida y trillada: "Deseo saber para servir", pero pocos pueden darla como una respuesta verdaderamente genuina. Algunos llegan en busca de poder, otros en busca de sabiduría, y siempre estarán los que simplemente llegan. Pero con el tiempo deben comprender que el objetivo de un mago verdadero es la Divinidad y la Unión con lo Ultimo, y que la magia es un medio para evidenciar la Divinidad que se encuentra en el fuero interior de los Hombres. Hablando metafóricamente, la magia es un medio de volvernos hacia adentro, y de asirnos a nosotros mismos para levantarnos del pescuezo hasta cualesquiera que fuesen las

pautas que aceptamos como lo Ultimo. ¿De qué manera lo permite la magia? Bien: salga y observe durante un largo tiempo a los niños. Un niño evoluciona y madura convirtiéndose en hombre, copiando a los adultos, aprendiendo al mirarlos y simulando un mundo adulto por medio del juego. Un niño se adapta al mundo reproduciéndolo en el juego con sus propios elementos, ampliando gradualmente sus conceptos, hasta que logra evitar tener que jugar simulando situaciones adultas. De manera similar, un mago evoluciona hacia la Divinidad, sustituyendo sus propios rituales por juegos rituales que se proponen reproducir los Mundos Interiores. Del niño al hombre, y del hombre a Dios: tal es la ruta evolutiva.

El significado de los símbolos

Pero ¿dónde encajan los símbolos en todo esto? Mire de nuevo el mundo que nos rodea...

Los gestos de un agente de tráfico se basan en un sistema definido. Cada movimiento de los brazos tiene un significado simbólico, que si fuera mal entendido podría producir serios problemas. Cada letra en esta página es un símbolo que se usa para expresar ideas y pensamientos en forma visible. Estas letras que usted ve son infinitamente más potentes que cualquier jeroglífico egipcio, simplemente porque usted puede entenderlas, y porque tienen un efecto sobre su conciencia. Las fórmulas y las ecuaciones utilizadas en la ciencia expresan ideas de una manera clara y simple para el entendido, pero permanecen incomprensibles para el no iniciado. En consecuencia, los símbolos son un medio de comunicación, una forma de estenografía, si lo prefiere.

No existe nada difícil con respecto a la aplicación de los símbolos. Los poetas usan símbolos. Los magos los usan, los niños, al jugar, los utilizan también para vincularlos con los acontecimientos actuales a su alrededor.

Los símbolos mágicos operan según los mismos principios del sentido común. ¿De qué otra manera podrían operar? Cuando un concepto o una aplicación de la magia va contra el sentido común, rechácelos y espere hasta lograr una mayor comprensión en el futuro, o técnicas diferentes. En la magia ritual, cada gesto *debe* tener un significado para usted. Los gestos simbólicos no se realizan por el valor estético del rito; son representaciones físicas de realidades internas. Cuando el mago hace la señal de la Gran Cruz de la Cábala lo hace porque es un gesto lógico y necesario, y no para lograr un efecto dramático. Toda la gama de los símbolos sirve para vincularnos con conceptos que se encuentran en nosotros y alrededor de nosotros, y debemos recordarlo.

El mago opera en niveles de conciencia que se encuentran en regiones totalmente ajenas a las experiencias ordinarias. Experimenta cosas que no tienen ninguna relación manifiesta con nuestro propio conocimiento o nuestra propia experiencia. La única forma en que puede describirlas consiste en utilizar símbolos que no son comunes, y que son los análogos inferiores de aquello que está describiendo. La forma en que los pueblos primitivos enfrentan una tecnología avanzada e intentan describir los artefactos modernos, proporcionará ejemplos de ese procedimiento. Los símbolos son un vínculo entre lo conocido y lo desconocido, entre lo exterior y lo interior.

Los Misterios Menores y Mayores

Eso no quiere decir que no puedan asimilarse las enseñanzas ocultas sino a través de medios metafóricos. En la magia éstos son los Misterios Menores y Mayores. Los primeros son las enseñanzas básicas, cuyos contenidos intelectuales están al alcance de todos. Los Misterios Mayores solo pueden ser comprendidos a

través de la experiencia; no pueden enseñarse con palabras. Como tal, el mago solo puede comenzar a describir estos Misterios Mayores en términos simbólicos a aquellos que no han tenido una experiencia similar. Ese es el motivo por el cual resulta inútil ir en busca de libros para encontrar secretos profundos. Los libros solo pueden brindar unos pocos métodos inadecuados para alcanzar la sabiduría, que no se encuentra en parte alguna salvo en el mismo que la busca.

Esta es una de las cosas más difíciles de aceptar. Algunos estudiosos acumulan un conocimiento verdaderamente enciclopédico de los rituales mágicos y de las cualidades de la super-conciencia; pero ¿qué valor tiene esto si el conocimiento no ha producido realmente ningún progreso en la experiencia? Sería como un niño que hiciera una colección de poemas amorosos, y anécdotas acerca de lo hermoso que es enamorarse. Puede alcanzar la pubertad sabiéndolo todo acerca de los síntomas y de los efectos del enamoramiento, pero este conocimiento palidece ante la realidad. En forma similar, un estudiante puede, por el análisis del simbolismo vinculado con Hermes, lograr una idea acertada de aquello a lo cual se parece ese dios, pero hasta que establezca realmente un contacto con Hermes no lo *sabrá* verdaderamente.

Por ende, los símbolos tienen sus inconvenientes. Pueden ser útiles para ayudar a explorar los mundos interiores, en la medida en que reconozcamos que estos símbolos son hechos por *nosotros mismos.* Las entidades interiores que operan a través de la imagen personificada de Auriel, no poseen en realidad ninguna forma que podamos concebir, con excepción de las imágenes de las cuales las dotamos. Cuando un ritual gira alrededor del arcángel Gabriel al que se suma el elemento del agua, debemos recordar que Gabriel está vinculado con el agua como un elemento, porque controla ciertas fuerzas cuyas propiedades se equiparan con las propiedades físicas del agua. Por eso, el agua en el ritual es el elemento espiritual al cual lo físico sirve de analogía. Gabriel mismo es simplemente una personificación de ciertas cualidades abstractas, y se emplea para darle a nuestra mente algo "de qué aferrarse". Por lo tanto, no debemos confundir nunca los símbolos con las verdaderas realidades que representan. Y no se trata de certezas rígidas, sino flexibles y capaces de un número indefinido de interpretaciones.

La asociación conceptual

Los estudiosos que comienzan a enterarse de qué es la Cabala, se confunden a menudo a raíz de las aparentes contradicciones con respecto a la asignación de símbolos a determinadas Esferas. Un aspecto de los argumentos se refiere al arcángel correcto para Tiferet. Algunas autoridades dicen que es Miguel, otros que Rafael. Pero una vez comprendida la base psicológica del simbolismo cabalístico, el problema se aclara. La verdad es que ambas fuentes tienen razón, en la medida en que logran resultados. Lo logran porque cuando se menciona sea a Miguel o bien a Rafael, pueden vincular su elección con Tiferet por medio de una asociación conceptual.

En realidad, es por medio de una asociación conceptual como podemos emplear las imágenes para fines prácticos.

En algún momento, todos hemos visto al héroe de una película intimidar a algún villano llevándolo a la sumisión, simplemente echando mano a su pistola enfundada, sin extraerla. Detrás de eso se encuentra la psicología básica de la asociación conceptual. El villano sabe que si alguien extrae una pistola, la carga, apunta y hace fuego, se producirá una reacción química de fatales efectos. De este modo, un simple gesto evoca poderosos sentimientos de miedo. También esto demuestra que obtenemos de los símbolos lo que depositamos en ellos. Un salvaje ignorante no se habría atemorizado por el arma, ya que no podría asociar el gesto

con una muerte instantánea.

¿Se trata de un ejemplo impertinente? No, por cierto. Las leyes de la magia son las que gobiernan nuestra evolución. La tarea del mago consiste en percibir las leyes que operan en todos los aspectos de la vida, por más triviales o ridículos que parezcan.

El ejemplo dado más arriba muestra todos los principios necesarios para aplicar el simbolismo cabalístico en la magia ritual, en que el gesto físico tiene un efecto subjetivo. A eso debemos tender. Cuando empleamos un símbolo sefirótico, debemos finalmente sentir que las cualidades del Sefirá nos inundan. Así por ejemplo, la palabra divina Tiferet debería infundirnos positivamente con el sentido de la Belleza y del Equilibrio perfecto, que son las cualidades de esa esfera.

Aquí, pues, se encuentra la exposición razonada del uso de los símbolos cabalísticos que aprenderemos a aplicar en los capítulos siguientes. No hay nada misterioso en ello. Debemos simplemente aprender a vincular el símbolo con la realidad interna, y somos los únicos que podemos hacerlo.

CAPITULO 2

LA FILOSOFÍA MÁGICA

Ahora llegamos al fundamento de las técnicas mágicas que describiremos: el Árbol de la Vida.

En este libro, solo será posible dar la esencia de la filosofía del Árbol. Eso se debe al hecho de que el tema es tan vasto que intentar algo más ambicioso amenazaría atascar al lector desde el comienzo mismo. Por ende, solo podemos intentar brindar un panorama general claro del propósito del Árbol. Sin embargo, los estudiosos serios progresarán, naturalmente, hacia etapas de estudio más avanzadas.

En consecuencia: ¿qué *es* el Árbol de la Vida? Básicamente se trata de un diagrama simbólico que describe las fuerzas que operan en el universo entero. Del mismo modo que la astrología clasifica el carácter humano en doce tipos distintos, el Árbol de la Vida presenta diez categorías esenciales en las que pueden dividirse las cualidades de la vida. Estudiando cada Esfera o Sefirá (plural: Sefirot) en forma separada, o en relación con las demás, podemos estudiar el mecanismo de la vida en cada plano.

Para comprenderlo mejor, bajemos desde lo alto del Árbol.

El movimiento de la energía creativa

Kether[1], la Esfera más elevada, representa lo Ultimo, Dios, la Primera Causa, que se manifiesta a partir de la absoluta Nada de Ain Soph Aur. Kether está en la cúspide del pilar medio, flanqueado por los pilares derecho e izquierdo de la polaridad positiva y negativa, respectivamente. De esta primera Esfera procede la energía creativa, que desciende a través de las Esferas hasta que alcanza el plano físico, representado por Malkuth[10]. No obstante, no se interprete este "descenso" en forma literal. Se trata solo de una aproximación al desarrollo de las Esferas en los diversos planos. Entonces, la energía creativa recorre un camino en zigzag en el orden numérico indicado en el diagrama. Este proceso se describe mejor por analogía, y si se comprendiera este concepto específico de emanación, el estudioso

[1] Ver explicación en apéndice (pág 97). (N.de la T.)

estaría bien encaminado para comprender el simbolismo primordial del Árbol.

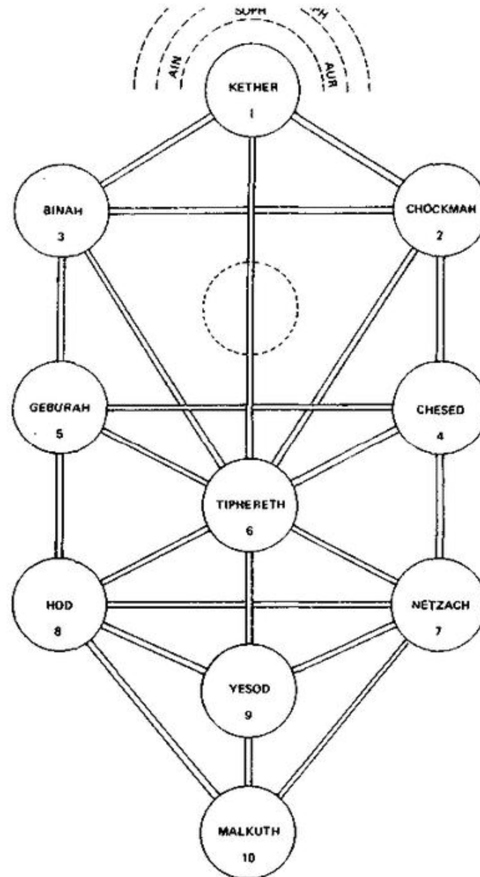


Figura No. 1 el Arbol de la Vida

Por lo tanto, imaginemos una sucesión de sustancias químicas inflamables ordenadas según sus densidades y cada una de ellas en contacto con la siguiente. En uno de los extremos la sustancia más sutil representa a Kether, mientras que en el otro extremo la más densa es Malkuth. Las esferas restantes son representadas por las sustancias intermedias.

Conciba, entonces, una llama aplicada a las sustancias químicas sutiles del Kether. A medida que recorre la línea, la llama modifica su cualidad y su carácter, de acuerdo con la naturaleza de las distintas reacciones químicas.

Si se traspasa esta analogía a su equivalente espiritual, se tendría una basta idea —muy burda por cierto— de la teoría básica de la emanación (comprendiendo, naturalmente, que el pasaje de la "llama" es un proceso continuo).

Así como cada producto químico en nuestra analogía producía una diferente calidad de llama, así cada Esfera genera una calidad diferente de fuerza espiritual, que afecta a la vida de todo tipo y nivel.

Las fuerzas que se equilibran

De ese modo, cada Esfera está dotada de ciertas características que nos afectan aquí, en Malkuth, el plano físico. Para ilustrarlo, examinemos Chesed y Geburah.

Chesed representa la energía constructiva, las fuerzas geniales, tales como las describe la palabra "gracia" en su más amplio sentido. Geburah, su opuesto en el diagrama, simboliza la energía destructiva, las fuerzas purificadoras y mortificadoras necesarias para contrarrestar a Chesed. Chesed construye las formas, tanto en el campo de las casas como en el carácter; Geburah las destroza, cuando han sobrevivido a su utilidad. Y luego Chesed aparece de nuevo, para construir casas o caracteres más grandes y mejores sobre las viejas ruinas. Recordemos el gran incendio de Londres, para tener un ejemplo tangible. Para dar ejemplos espirituales, consideremos de qué manera el hombre aprende, a partir de acontecimientos aparentemente catastróficos que hacen trizas su seguridad, a construir un carácter mejor y más maduro.

Chesed y Geburah en términos castellanos son los nombres abstractos de Gracia y Justicia, equilibrados por la Belleza y el Equilibrio Perfecto de Tiferet, que significa Amor.

La misma idea se aplica a los otros gemelos: Binah—Chokmah y Netzach—Hod.

Las fuerzas opuestas de las Esferas exteriores encuentran su equilibrio en las Esferas del pilar medio, y esta acción encierra una importante lección. Esta consiste en que el hombre debe construir una personalidad equilibrada, antes de poder abordar con seguridad los aspectos más prácticos de los Misterios. Debe aprender a equilibrar sus propias fuerzas internas, contraponiendo a cualquier rasgo indeseable su influencia contrapuesta. Por ejemplo, el hippie arquetipo podría progresar con una buena dosis de razón y lógica típicas de la esfera Hod para equilibrarlos.

Naturalmente, se trata de una explicación simplificada. Algunos podrían decir que es excesivamente simplificada. Pero debe recordarse que el objetivo de este libro no consiste en brindar al lector una base completa de la filosofía subyacente al Árbol. Por el contrario, es un intento de mostrar de qué manera las técnicas y los sistemas mágicos se *derivan* del Árbol. Las siguientes descripciones de las Esferas solo deben considerarse como pautas, y es esencial que los estudiosos serios se dirijan a los libros mencionados en la bibliografía para una evaluación más completa.

Ahora estudiaremos el Árbol de la Vida, comenzando en la Fuente.

Ain Soph Aur[2]

Quizá sea éste el concepto más difícil de comprender, porque no hay formas concretas para describirlo. Es el más abstracto de todos los conceptos, pero también el más importante, pues de Ain Soph Aur procede todo. Para traducirlo, significa - Ain: *Nada.* Ain soph: *Carencia de Límites.* Ain Soph Aur: *Luz Ilimitada.*

Por su carácter, es la Nada Absoluta, que precede aun a Kether. No podemos definirla realizando juego de palabras. Solo puede intentarse lograr algún tipo de comprensión rudimentaria, y esperar poder adelantar en ella.

---

[2] parte superior de la figura 1. (N. de la T.)

En términos orientales, es el Nirvana. Pero eso no significa que estamos hablando de una experiencia mística; lo es tan solo cuando el hombre la alcanza. Ain Soph Aur es la fuente a partir de la cual se manifiesta Todo. Aquellos que están familiarizados con los escritos teosóficos pueden conocer el concepto de los "días y noches de Brahma". Esta idea afirma que en vastos intervalos periódicos, la totalidad del universo manifestado vuelve a la fuente de la Nada. Esta es lo Inmanifestado, los Velos de la Existencia Negativa, o Ain Soph Aur.

La analogía de la luz se emplea porque la luz constituye el símbolo más abstracto e insustancial capaz de equipararse con Ain Soph Aur.

Trate de visualizar esta nada absoluta volviéndose más densa en un punto focal, hasta que Kether, la Primer Sefirá o Esfera se manifiesta. Kether se convierte en la Luz Ilimitada en Extensión.

¿Confuso? ¿Vago? Indudablemente. Pero no se desanime. Nadie puede entender plenamente este concepto sin experimentarlo, y hacerlo significa trascender aun la Divinidad.

Pero ¿dónde nos conduce todo esto?

¿Cuál es la importancia práctica de este concepto? La primera definición de la magia afirmaba que el mago emplea el ritual para crear un cosmos espiritual en su interior. De este modo, cuando estudiamos y aplicamos la Nada Absoluta de Ain Soph Aur en nosotros mismos en la mayor medida posible, todo lo que provenga de la conciencia no se verá obstaculizado por otros conceptos, porque no hay ningún otro concepto más allá de éste. De este modo, la Nada constituirá el fundamento absoluto de su conocimiento y de su comprensión. Se convertirá en la única certidumbre completa en la cual uno se apoya. Todo lo que provenga de su mente durante el ritual será puro y no se verá empañado por influencias superpuestas. O tal es el ideal básico, de todos modos.

Cuando pasamos a los símbolos y a las imágenes relacionados con esta situación, observamos que Ain Soph Aur está conspicuamente ausente en el apéndice que se encuentra al final de este libro. Cualquier imagen debe necesariamente ser demasiado concreta para el concepto de la Existencia Negativa, de la Nada. Todo lo que podemos emplear son imágenes del tipo más nebuloso, como un simple círculo, o el trazo con el cual se simboliza el infinito, en que el nodo representa a Kether. Sin embargo, la mayoría de las aplicaciones de los símbolos que estudiaremos se refieren a las Esferas, y en consecuencia nos dedicaremos ahora a Kether.

Kether

La palabra *Kether* significa la Corona. Es, por cierto, la corona del Árbol. La palabra sugiere las cualidades regias de poder, sabiduría, justicia y todas las demás cualidades que el rey arquetipo debería poseer.

Kether se equipara con la Omnipotencia, la Omnisciencia y la Primera Causa. Se lo llama de diversos modos: el Anciano de los Días, el Más Alto, Macroprosopus y otros.

Situado en la cima del Pilar Medio del Equilibrio, Kether representa la absoluta perfección de Dios. Al ser la primera Esfera a partir de la cual todas las demás se manifiestan, contiene la esencia perfeccionada de todas ellas.

Su experiencia espiritual es la Unión con Dios, después de la cual solo existe el Nirvana.

Pero no debemos pensar que Kether es la "mejor" de las Esferas. La enseñanza

cabalística afirma que cada una de las esferas es tan espiritualmente necesaria, y por consiguiente tan sagrada, como el resto; que Malkuth es tan sagrado como Kether.

Existe una gran variedad de símbolos para Kether, y los trataremos en forma separada. Aquí, solo nos interesan sus naturalezas y cualidades. Dicho eso, nos dirigimos hacia:

Chokmah y Binah

Chokmah significa "Sabiduría". Está en la cima del pilar positivo masculino, con todo lo que estas palabras implican en sus sentidos absolutos o arquetípicos. Es el poder de Kether en acción dinámica, estimulando y confiriendo energía a Binah.

Binah significa "Comprensión" y está ubicado frente a Chokmah, en la cúspide del pilar negativo o femenino. Es receptivo al poder que fluye de Chokmah, y se lo conoce como el "Gran Mar", o la "Gran Madre". Al ser Chokmah el Padre Supremo, la analogía con la sexualidad humana es evidente. No obstante, recuerde que los mundos físicos son pálidos reflejos de los espirituales, y no viceversa.

En consecuencia, Chokmah y Binah son la fuerza y la forma, respectivamente.

En términos humanos, Binah se equipara con todo lo relacionado con la estabilidad de la forma, que sirve para proveer la vida. Es decir, Binah es el Seno Materno arquetípico, el Templo arquetípico. Chokmah es la fuerza que da energía a estas formas.

No obstante, recuerde que todavía se trata tan solo de las *ideas* de la fuerza y de la forma, que se materializan como realidades en niveles inferiores.

Chesed y Geburah

Chesed (también conocido como Gedulah) significa Gracia o Compasión. Como ya lo hemos señalado, está relacionado con las fuerzas estructuradoras.

Geburah se relaciona con la Fortaleza, la Severidad y la Justicia; hace pedazos, destruye y atempera con justicia los vicios de la excesiva indulgencia chesédica. Ks una fuerza correctiva en el sentido más elevado.

En términos humanos, el mal uso de las fuerzas chesédicas puede llevar a la autoindulgencia, a la hipocresía y al fanatismo. En forma similar, si se emplea mal a Geburah, el resultado puede ser la crueldad, el vandalismo insensato y la destrucción. Es aquí donde es necesaria la idea de equilibrio, pues de lo contrario resultaría el caos.

Los planetas Marte y Júpiter son asignados a Geburah y Chesed, respectivamente. La asociación de Marte con las fuerzas de la guerra es obvia. La palabra "marcial" tipifica la naturaleza de Geburah. Expresa la energía violenta, la decisión y la rígida disciplina de esta esfera. Júpiter, por su parte, se relaciona con la paternidad, el carácter protector y la jovialidad, que como tales se oponen al rigor de Marte.

Geburah nos enseña que a veces es necesario sufrir ciertas penalidades que cambian nuestras vidas, nuestros caracteres. Chesed nos ayuda a recuperar nuestra estabilidad después de estos acontecimientos, y a construir nuevamente a partir de las cenizas de lo viejo.

Tiferet

Esta Esfera equilibra las fuerzas de Chesed y Geburah. Es la esfera central del

Árbol, y se relaciona con la Belleza, la Armonía y el Equilibrio Perfecto. Posee en forma equilibrada la benevolencia de Chesed y la fiereza de Geburah.

Se relaciona con la más elevada conciencia mental, tal como se opone al psiquismo ordinario, y su experiencia espiritual brinda una visión de la armonía de las cosas y del místico simbolismo del sacrificio y de la crucifixión.

Su planeta es el Sol, que puede alimentar o destruir con su calor. Los tipos solares pueden ser orgullosos, engreídos y egocentristas, pero también pueden ser personas abnegadas, imbuidas de una gran decisión.

Tiferet se relaciona con Cristo y con otros dioses solares, y se le dan títulos como El Semblante Menor, El Hijo y otros.

Netzach y Hod

Netzach significa "Victoria", mientras *Hod* significa "Gloria".

Hod es la esfera del Intelecto y Netzach es la esfera de la Emoción. Como tal, Hod gobierna la magia ceremonial y ritual, mientras que Netzach está relacionado con los contactos elementales y naturales.

Netzach se relaciona con los sentidos y las pasiones, el puro estremecimiento de la vida y el disfrute de los placeres instintivos. Su planeta es Venus, diosa del amor y de todas las cosas naturales. Netzach es todo lo espontáneo e instintivo en la personalidad. Su experiencia espiritual es la visión de la Belleza Triunfante.

En sus niveles más elevados, Netzach se caracteriza por el desinterés del amor, pero aquí también existen los niveles más bajos de la completa sensualidad animal y de "vivir para el placer".

Hod es la Mente Racional, la mente del intelectual frío y duro incapaz de emociones, a menos que esté equilibrado por Netzach, por supuesto. Es una Esfera de lógica y penetración, de veracidad y de inspiración, así como de la falsedad y de la trampa que surgen de los altos niveles de la astucia.

Su planeta es Mercurio, que rige los mensajes, la elocuencia de la palabra y todo lo que sugiere el término "mercurial". Su equivalente en griego, Hermes, es la causa de que las artes mágicas sean denominadas "herméticas", pues recuerde que ésta es la Esfera de la magia ritual.

Yesod

Yesod significa "Fundamento". Se relaciona con la mente subconsciente que es la base o fundamento de nuestra personalidad, y también con la sustancia etérica que es el fundamento de la vida. Yesod equilibra a Hod y Netzach, del mismo modo que Tiferet equilibra a Chesed y Geburah.

El planeta regente es la Luna, que refleja sobre nosotros la luz del Sol (¿qué Sol?). Las marcas del océano y del alma humana son guiadas por la Luna. Se dice que influye en el desarrollo de los planetas, y está vinculada con los períodos de las mujeres.

Es la Luz Astral, impresionable y maleable, la que mantiene las imágenes y fantasías creadas por nuestras mentes, y ésta es la naturaleza de Yesod, que también es el alma del grupo o *anima mundi*. La virtud de Yesod es la independencia, la independencia de aquel que ha superado la necesidad de que otros lo apoyen, física, emocional, mental y espiritualmente. Esta es la independencia que se necesita en el sendero oculto. Es la comprensión de que usted y *solo usted* puede penetrar en sí mismo y realizar su propia evolución; es la

comprensión de que la evolución significará un duro trabajo. No es sorprendente que el principal peligro en Yesod sea el de la pereza, que hace demorar al neófito en emprender el camino, lo desvía de su propósito hasta que pierde impulso y lo aplasta, dejándolo a merced de la inercia.

Malkuth

Malkuth, el Reino, es el mundo físico. Es la Esfera final que absorbe las cualidades de las otras, y que confiere forma física a las fuerzas menos materiales.

Malkuth no está relacionado con ningún elemento particular, sino que los contiene a todos, pues los cuatro elementos, en su conjunto, son esenciales para su existencia. Por ende, las operaciones que involucran la fuerza de la Tierra deberían dirigirse hacia Netzach, donde Auriel y Venus son símbolos de crecimiento y fertilidad. Luego diremos más al respecto.

Uno de los aspectos internos de Malkuth está vinculado con el plano etérico y el acto de morir, por lo cual uno de los títulos de Malkuth es la Puerta de la Muerte.

La base de la magia ritual se encuentra en Malkuth, pues el simbolismo material puesto en relación con las fuerzas mentales y emocionales de Netzach, Hod y Yesod, es lo que lleva al mago cada vez más hacia la cúspide del Árbol.

El Sefirá oculto: Daath

Y ahora lo vamos a conmover mencionando a *Daath,* el "oculto Sefirá". Esta es la línea de puntos entre Kether y Tiferet.

Los cabalistas modernos opinan que se trata de otra Esfera, y existen innumerables argumentos acerca de su propósito y de su simbolismo. Debemos mencionarla aquí, pues tiene una importancia momentánea para el ejercicio del Pilar Medio del cual nos ocuparemos más adelante. Esencialmente, Daath es el puente sobre el Abismo que separa a la Divinidad de aquello que no es del todo divino. El abismo impide que nada que no sea perfecto alcance la tríada superior. Puede ser cruzado por medio de Daath, que significa Conocimiento: el conocimiento de la experiencia.

Esto es todo lo que necesitamos conocer, en realidad, para nuestros fines prácticos.

Relacionando su experiencia con el Árbol

Hemos recorrido brevemente el Árbol de la Vida. Recuerden que *cualquier* aspecto de la experiencia puede ser explícito en una o más de las Esferas. Lo importante, al estudiar el Árbol, consiste en que trate de relacionar sus propias experiencias e ideas con ellas. Sería muy fácil atribuir a Geburah los símbolos clásicos, tales como una espada o una maza, pero sería incalculablemente mejor si pudiera elaborar usted mismo los símbolos que les atribuye. Si viera a un padre severo zurrando a su hijo y decidiera que eso es Geburah en acción, estaría relacionando la vida con la teoría. En este caso, el cinturón del padre sería un símbolo. Como ese cinturón *significa* realmente algo para usted, resulta un símbolo mucho mejor que la maza o la espada, que pueden dejarlo frío. Las imágenes derivadas del razonamiento lógico de Hod requieren la imaginación y las emociones de Netzach para operar, y además éstas deben vincularse con la mente subconsciente en Yesod.

No hay duda de que usted puede ver el Árbol de la Vida en varios niveles: macrocósmicamente, representa la estructura del universo; microcósmicamente, representa la estructura interna del Hombre. Esto no es más que una nueva

enunciación de: "Como es arriba, así es abajo". El hombre es tan solo una miniatura del universo.

CAPITULO 3

LAS CATEGORÍAS

Ya hemos examinado extensamente la necesidad del hombre de materializar las ideas abstractas en forma simbólica. Los niños lo hacen cuando imaginan a Dios como un hombre viejo y con barba. En forma similar, los místicos y los magos se pusieron en contacto, en ciertos estadios, con diversos tipos y niveles de fuerza espiritual. Para asimilarlos a los niveles concretos de sus mentes, utilizaron la personificación. De este modo, ciertos aspectos de Hod fueron personificados por los hebreos como Rafael, por los griegos como Hermes y por los romanos como Mercurio. En consecuencia, cuando hablamos acerca de Rafael, nos estamos refiriendo a un símbolo de una fuerza particular, y cuando evocamos a Rafael, empleamos ese símbolo para despertar esta fuerza particular en nuestro interior.

Recuerde *siempre* que se trata de nuestras propias creaciones, y de nada más. Su única relevancia o realidad se encuentra en los efectos que pueden producir en nuestras mentes.

Teniendo eso presente, estudiaremos algunos de los símbolos más significativos empleados en las prácticas.

En el capítulo anterior vimos de qué manera el Árbol de la Vida clasificaba las cualidades de la vida en diez amplias categorías, de las que deriva el signo de la ruz Circular que categórica los elementos necesarios para la existencia.

Los cuatro elementos

Ya hemos mencionado los elementos llamados Tierra, Agua, Aire y Fuego. Estos se relacionan con los cuatro tipos principales de cualidades físicas, sintetizadas como los sólidos, los líquidos, los gases y las radiaciones. Cada aspecto de nuestro mundo puede ser ubicado en una de estas clasificaciones. Sin embargo, recuerde que éstas son los análogos inferiores de cualidades espirituales. Los círculos mágicos que estudiaremos se basan en una división en cuartos, cada uno de los cuales se equipara con uno de estos elementos. Estos son los cuatro potenciales espirituales sobre los cuales está construido el cosmos, y sin los cuales no puede construírselo.

Como guía, podemos indicar algunas de las correspondencias principales, que el lector debe desarrollar a partir de su propia experiencia.

Fuego	Radiaciones	Miguel	Leo	Lanza	Emanación
Aire	Gases	Rafael	Acuario	Espada	Creación
Agua	Líquidos	Gabriel	Scorpio	Copa	Formación
Tierra	Sólidos	Auriel	Tauro	Escudo	Acción

En consecuencia, éstas se relacionan con las cuatro bases de los mundos físico y espiritual. La lista puede extenderse en forma indefinida, pero esto es suficiente para demostrar que los elementos físicos existentes carecen de valor en sí mismos. Lo importante es que cuando usted se encuentre en uno de los cuartos del círculo mágico, su mente contará con una amplia gama de conceptos que se relacionarán con ese cuarto y que le producirán un impacto en su interior.

Las cuatro armas

Las cuatro armas señaladas son importantes.

Lanza, La lanza, quizás más adecuadamente conocida como la vara o la vareta, se relaciona con Miguel y el Fuego. Piense en términos de una vara utilizada para avivar un fuego, o de una varilla de madera utilizada como una tea. Relaciónelo usted mismo con Tiferet, y vea lo que puede obtener. La varita del mago se le equipara, así como los principios de la Luz y del Fuego.

Espada. Piense en la espada que pertenece a Rafael y a Hod. Piense en términos del cortante filo de la espada de la Razón que se usa para cercenar de un tajo los problemas emotivamente recargados del vivir cotidiano. ¿Está en desacuerdo? ¡Bien! Eso significa que está pensando realmente, y que está vinculando la espada con otros conceptos. Eso quiere decir que su magia funcionará.

Copa. La copa pertenece a Gabriel y Yesod. Miremos el árbol, y veremos las otras Esferas vertiendo sus energías en Yesod, donde reciben una forma. La copa se utiliza como un molde para la Luz Astral. (¿Acaso estamos hablando aquí de una copa material? Y entonces, ¿de qué?)

Escudo. El escudo es un protector y se refiere a Auriel y a la Tierra. Simboliza todas las emociones firmemente asentadas en nuestro interior, que no pueden ser estremecidas.

Cuatro imágenes

Llegamos al ritual, y necesitaremos algunas imágenes bien definidas con las cuales operar. Se trata de proveer los moldes para que las Inteligencias internas puedan asumirlos. En consecuencia, a continuación se brindan algunas imágenes bastante clásicas con las cuales es posible operar. Con el tiempo, usted terminará por estudiarlas y aun elaborará sus propias imágenes, empleando un sistema diferente. Por lo tanto, para nuestros propósitos nos valdremos principalmente de Rafael, Miguel, Gabriel y Auriel.

Rafael. Se trata de una figura vestida por lo general de colores amarillo-anaranjados, joven, de ojos penetrantes e inteligentes; usa una túnica corta, de estilo griego, que le facilita los movimientos (bajo otra forma es Mercurio, dios de los viajes). Lleva en su mano una gran espada, y sobre su manto en colores brillantes se ve un caduceo, que usted podrá discernir cuando entreabre la brisa sus pliegues, pues Rafael, dios del aire, es una figura llevada por los vientos.

Miguel. Es una figura vestida con los colores del fuego, de cabellos dorados, fuerte y apolínea. Usa una coraza adornada con la *cabeza* de un león, y lleva una lanza. Miguel irradia calor; su elemento es el Fuego.

Gabriel. Lleva un largo vestido con matices de azul y violeta. Su rostro es pálido, de rasgos pronunciados. Lleva en lo alto una copa de plata, y está acompañado por una sensación de agua.

Auriel. Lleva los colores de la naturaleza, pues su elemento es la Tierra, de tal modo que su larga vestimenta es verde oliva, pardusca y ocrácea, y se arrastra por el suelo a su alrededor. En su mano hay un escudo, y de él emana una sensación de crecimiento y fertilidad.

No se trata de símbolos arbitrarios; han sido meditados con detenimiento. Pero se tornarán efectivos cuando usted medite sobre ellos en forma igualmente cuidadosa. Si para usted no significan nada, póngase a meditar y seleccione algunos símbolos que le signifiquen algo. En la medida en que usted pueda relacionar símbolos exteriores con cualidades internas, no interesa cuáles son los

que usan otras personas.

A esta altura de la exposición, debería resultar evidente que será necesaria una gran capacidad de estudio. Nuestro libro puede proporcionarle el esqueleto, pero éste necesita médula para funcionar.

Aquellos que estudian astrología se encontrarán con algunas ventajas. Al estudiar el carácter de cada planeta en relación con su Sefirá, puede encontrarse cierta ayuda valiosa. En las operaciones prácticas, la magia se realiza idealmente en conexión con consideraciones astrológicas. Por ejemplo, un ritual que opere con fuerzas del Geburah se realizaría un día Martes (regido por Marte), a la *hora* específica regida por Marte.

La importancia de los números y de los colores

También son valiosos los números. Cada Esfera es numerada en orden de descenso de tal modo que Chesed es cuatro y Netzach siete. De este modo, un cuadrado simbolizaría a Chesed, y una hermosa estrella de siete puntas a Netzach y a Venus. Cuando un mago, al finalizar un rito, da diez golpes sobre el piso, no lo hace por simple gusto. Es una señal para su mente de que ha vuelto a Malkuth, la normalidad, y constituye una manera de desconectarse.

Los colores son obviamente importantes. Aquí solo podemos dar el esquema básico, para evitar las complicaciones, pues el panorama total es mucho más intrincado.

El color de Geburah es el rojo, con todas sus implicaciones marciales. Este color se usaría en las vestimentas y en los símbolos vinculados con la Esfera: un pentágono rojo se equipararía con Geburah. (Ver el apéndice al final del libro, para los colores relacionados con las otras Esferas.)

Esta es toda la esencia de la magia. Todo lo que usted hace o piensa debería tener relevancia con respecto a la energía hacia la cual usted apunta. Si se trata de Geburah, todo lo que hace, ve o siente debería vincularse en su mente con Geburah. Debería tratar de asumir la identidad de Marte por medio de vestimentas, música, colores, aromas y visualizaciones de carácter adecuado, y aun por medio de un rígido porte marcial.

Los Nombres del Poder

Los Nombres del Poder fascinan a la mayoría de las personas. No cabe duda de que el lector tiene conciencia del poder vibratorio del sonido, y los Nombres se proponen estimular los centros psíquicos (chakras) que tienen sus correspondencias físicas en las glándulas endocrinas. Pero nos ocuparemos con más detenimiento de este efecto más adelante, cuando nos dispongamos a analizar el ejercicio del Pilar Medio.

Como lo destacamos antes —y nunca se puede destacarlo demasiado— los símbolos deben vincularse con conceptos, y los nombres del poder son símbolos como cualquier otra cosa. Al entonar el nombre divino de Yesod, debería hacérselo en forma lenta y razonada, mientras *trata* de sentir realmente las cualidades de Yesod en su interior. De este modo, los sonidos-símbolos tendrán un sentido. La moderna literatura sensacionalista está repleta de una cacofonía de nombres, que son tan poco útiles como un golpe en el ojo, a menos que tras ellos se encuentre un concepto.

En su conjunto, la palabra debería adaptarse a la naturaleza de la Esfera en cuestión. Deberían usarse tonos normales de conversación para Malkuth, tonos duros para Geburah y un murmullo lleno de temor reverente para Kether.

De esto deducimos que todo puede interrelacionarse e interconectarse. Todo debe apuntar hacia la misma idea, de tal modo que la mente pueda orientar sus fuerzas por canales determinados para lograr una intensidad concentrada. Se necesita un alto grado de concentración, y con frecuencia existe una tendencia a apurar las cosas, en los primeros intentos de magia ritual. Sin embargo, las cosas deberían hacerse cuidadosa y lentamente, de modo que pueda ejercitarse toda la fuerza de visualización y de concentración.

Las imágenes visualizadas detrás de los gestos rituales son las que tienen importancia. Otorgan poder a los gestos y alcanzan la realidad en la Luz Astral o mente subconsciente. Por ejemplo, en el Ritual de Confinamiento deben visualizarse con fuerza las grandes estrellas a medida que se las evoca, del mismo modo que los Arcángeles.

CAPITULO 4

EL PILAR MEDIO

La base de este capítulo es el ejercicio del Pilar Medio. Esta técnica, cuando se la analiza, revela la base de la mayor parte de la magia cabalística.

Observemos la Fig. 2. lista figura muestra el Árbol Microcósmico de la Vida. Constituye una representación simbólica del Árbol en el interior del cuerpo humano.

Lo que nos interesa específicamente es el Pilar Medio. Las Esferas de este pilar coinciden con la parte superior de la cabeza (Kether); la garganta (Daath); el plexo solar (Tiferet); los genitales (Yesod) y los pies (Malkuth).

Aquellos que están farniliarizados con los sistemas yogas sabrán que estas ubicaciones están estrechamente relacionadas con los *chakras*. En forma más precisa, la relación con los *chakras* es la siguiente.

Muladhara Chakra	Malkuth
Swadisthana Chakra	Yesod
Manipura Chakra	Tiferet
Anahata Chakra	Tiferet
Visuddhi Chakra	Daath
Ajna Chakra	Daath
Sahasrara Chakra	Kether

El Muladhara Chakra es "trasladado" desde la base de la columna hasta bajo la planta de los pies, donde se lo considera como un centro de almacenamiento.

El objetivo de este ejercicio consiste en hacer circular la fuerza en el interior del aura, para vitalizarla y recargarla. Una vez que se realiza eso, la energía puede dirigirse hacia la realización de fines específicos, de los cuales nos ocuparemos a su debido tiempo.

Miremos los esquemas. ¿Qué podemos utilizar relacionado con *Kether?* ¿Los colores? ¿Los nombres divinos? ¿Las cualidades? Seleccionándolos, obtenemos

Color: Radiación brillante

Nombre divino: Eheieh

Características: Omnipotencia; Omnisciencia; Poder Creativo; la Perfección.

Visualice esta esfera refulgente y radiante sobre su cabeza. Pronuncie rítmicamente el nombre divino, y de modo tan vibrante como le sea posible, imagine que la Esfera está pulsando con el poder del Nombre; imagine el interior de esa Esfera como el universo mismo, latiendo y vibrando con el Nombre y, a medida que lo pronuncia, tenga presente las cualidades de Kether. Recuerde que no se trata de una esfera de vidrio, sino que está viva, en un torbellino de energía.

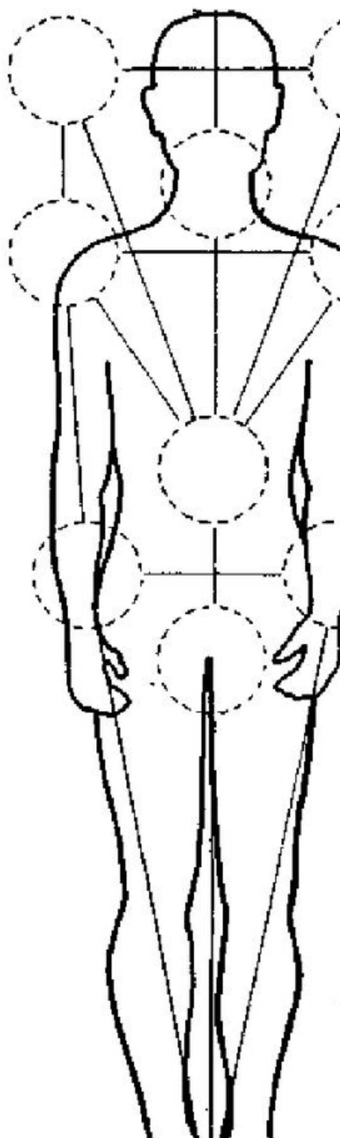


Figura 2 — El Árbol Microcósmico de la Vida y el Hombre

Bajando por el Pilar

Ahora desplacémonos hacia abajo por el Pilar. Desde la base de Kether se desprende un haz de energía pura que fulgura en la Esfera Daath. El proceso es nuevamente el mismo, con la excepción de que el color es gris y el nombre divino es Jehovah Elohim, que fue compuesto con los nombres divinos de Geburah y Binah.

Siguiendo hacia abajo por el Pilar, las correspondencias son las siguientes:

TIFERET Plexo solar

Nombre divino Jehovah Eloah va Daath

Color Amarillo

YESOD Genitales

Nombre divino Shaddai el Chai

Color Azul-violado

MALKUTH

Nombre divino Adonai ha Aretz

Color Verde oliva, ocre, negro.

Obviamente, necesitará familiarizarse de nuevo con las características de cada Sefirá y también obtener una nueva información analizando los esquemas. Lo que será útil, pues se verá obligado a revisar su información repetidas veces, hasta que se familiarice completamente con ella.

Para realizar el ejercicio debería encontrarse en un cuarto solitario, recostado o sentado en posición relajada, con las manos entrelazadas y los pies juntos a fin de completar el "circuito".

La fuerza que circula en el interior del aura

Ahora que los *chakras* han recibido energía, nos dedicaremos a la tarea de hacer circular la fuerza en el interior del aura. Eso se logra combinando técnicas respiratorias con la visualización —el sistema conocido en la yoga como *Prana-yama*.

Visualice el aura en forma de huevo alrededor de su cuerpo. Luego, y a medida que espira paulatinamente sin detenerse, imagine una fuerza brillante que se desplaza hacia abajo por el lado *izquierdo* del aura, desde el tope hasta la base. Manténgase allí. Ahora, imagine esta fuerza fluyendo hacia arriba por el lado *derecho,* desde la base hasta el tope, a medida que aspira. Repita este ejercicio varias veces. Todo el cuadro debería ser el de un haz de fuerzas en circulación sincronizada con su respiración, fluyendo hacia abajo por un lado, entrando al otro y ascendiendo de nuevo.

Haga lo mismo nuevamente, pero esta vez la fuerza fluye hacia abajo por toda la parte delantera del aura, y vuelve hacia arriba por toda la parte trasera. La espiración lleva la energía desde la cabeza hacia los pies, y la aspiración absorbe de nuevo la energía hacia la cabeza.

Se completa el ejercicio con la técnica de la "fuente". Después de completar los pasos anteriores, expire decidida y continuadamente, visualizando una columna de luz que cruza a través del cuerpo a partir de los pies, que continúa arriba desde la parte superior de la cabeza. A medida que sale, cae como el rocío de una fuente, o como el *Sabasrara Chakra* percibido por los videntes. Al aspirar, el rocío se escurre

por los límites del aura bajando hasta los pies. Y así sucesivamente.

La energía se desplaza subiendo por la columna vertebral para tomar la ruta del *Kundalini,* lo que puede ofrecer una guía a quienes quieran estudiar estos fenómenos con más detenimiento.

Ahora hemos cargado de energía nuestros centros psicoespirituales, hemos revitalizado el aura y nos hemos provisto de energía. O por lo menos tendríamos que haberlo hecho, si hubiéramos realizado correctamente los ejercicios. Y eso significa dar nuevos significados a los nombres divinos, tratando realmente de *sentir* la energía a medida que fluye a través del cuerpo y hacia adentro, hacia afuera y hacia abajo por toda el aura. Como en el deporte, el éxito depende de una práctica y un adiestramiento constantes. Unos pocos intentos aislados y sin mucho entusiasmo no lograrán mucho con este ejercicio. Del mismo modo, el adiestramiento deportivo implica algo más que unas cuantas flexiones desganadas e inconexas.

Muy bien: usted ha realizado el Ejercicio del Pilar Medio. Y ahora, ¿qué pasará? Aquí es donde aparecen de nuevo las correspondencias cabalísticas.

Logrando nuevas cualidades

Supongamos que usted quiere realizar algo. Supongamos que es una persona esencialmente cobarde y que desearía mayores reservas de coraje. ¿Qué Sefirá le será entonces útil? Indudablemente, Geburah. Entonces, hallemos el color, el nombre divino y cualquier otra cosa que se asocie con Geburah. Usted ha completado el ejercicio del Pilar Medio, de manera que ahora observa que su aura se vuelve roja, brillando con la luz de Geburah. Recuerde por lo tanto que se encuentra en actitud vigilante, bañado por todo el brillo resplandeciente. Ahora entone el nombre divino Elohim Gibor, a medida que se identifica usted tan vivamente como pueda con las cualidades de valentía de Geburah y de Marte.

El propósito de esto consiste en lograr una vibración simpática con las fuerzas marciales del universo, y en evocar en usted mismo estas cualidades. Lo hacemos cuando cantamos una canción que nos inspira, y nos sentimos alentados. No hay nada misterioso en esto.

Pero recuerde que las cualidades que espera obtener ya se encuentran en su interior. La cualidad del coraje ya está allí, y el ejercicio intenta avivarla y desarrollarla. No se trata de obtener el coraje o cualquier otra cosa como si le viniese de una fuente exterior.

CAPITULO 5

EL RITUAL DE CONFINAMIENTO E INVOCACIÓN

Mencionamos antes que el propósito de un ritual de confinamiento consiste en simular en la medida de lo posible el estado de Ain Soph Aur en el interior del círculo. Es decir, el ritual constituye un medio de esterilizar la atmósfera espiritual que penetra y circunda al operador. Crea una atmósfera de fuerza, cuyo tamaño dependerá del poder de visualización del mago.

Existen muchos tipos de ritual de confinamiento, pero el que estudiaremos es el Ritual de Confinamiento del Pentagrama Menor. Es el más conocido, pero no obstante muy efectivo. Varios magos modernos lo han criticado, sobre la base de que carece de la sensibilidad de sus propios rituales particulares. Un ritual creado y llevado a cabo por el mago mismo está destinado a ser más efectivo, por las

razones dadas anteriormente.

En este caso, analizaremos el Ritual de Confinamiento en términos de su simbolismo cabalístico.

La Cruz Cabalística

La primera parte del Ritual es la Cruz Cabalística, que puede usarse antes de la práctica de otros rituales. Es un medio para "conectarse". Simboliza el comienzo de los ritos y su consagración a Dios.

Comience por mirar hacia el Este. Puede tratarse del Este geográfico o del Este místico, que está sencillamente frente a usted, cualquiera que sea la dirección real. Allí es donde la oscuridad se convierte en Luz, presidida por Rafael, que se asocia con el Sefirá Hod y con la magia ritual.

Desde la postura natural a los lados del cuerpo, alce los brazos, en un amplio ademán hacia afuera y hacia arriba y llévelos hasta un punto situado exactamente por encima de la frente (Kether). Las palmas de sus manos deberían estar juntas, como para orar.

Hecho eso, diga: "A ti, Dios", luego lleve la mano hasta el plexo solar y diga: "Sea el Reino"; llévelas hacia arriba hasta el hombro derecho: "... Y el Poder", crúcelas hasta el hombro izquierdo: "Y la Gloria..." Luego cruce los brazos contra su cuerpo y diga: "...Por todos los Tiempos sin Fin, Amén". Al hacerlo visualice un haz fulgurante que se desplaza desde más arriba de su cabeza hasta *los pies,* completando luego la cruz desde el hombro derecho hasta el *izquierdo.*

En este caso, Tiferet sustituye al Malkuth (el Reino), porque creemos que doblarse para tocar el centro Malkuth que está en los pies haría torpe el rito. De este modo, Tiferet se convierte en un Malkuth simbólico, para lograr gracia y comodidad.

Aquellos que hayan estudiado el diagrama del Hombre Microcósmico (pág. 17) sabrán que el Poder y la Gloria se refieren a Geburah y Chesed (llamado también Gedulah), situados en el hombro derecho y en el izquierdo, respectivamente. A medida que el rayo baje, visualice la Fuerza Divina que llega a la Tierra para unir al Hombre con Dios en la realización de este rito. En forma similar, visualice la fuerza flagelante y purificadora de Geburah, que limpia el aura, y las fuerzas estabilizadores de Chesed, que equilibran estas fuerzas y afirman al aura. Finalmente, visualice la cruz radiante y a usted mismo, como seres gigantescos, haciendo repercutir las palabras a través del universo. Estas son, en hebreo: "Ateh *(Artay),* Malkuth, ve Geburah ve Gedulah, le Olahm. Amen."

Algunos comprenderán que no es éste el método tradicional; es decir, nosotros empleamos ambas manos, en vez de usar solo el primero y el segundo dedo de la mano derecha, como en la versión más corriente. Pero es importante desarrollar ideas originales. Es importante modificar y hacer evolucionar las técnicas existentes. No *importa que* sean inadecuadas para los demás, pues en la medida en que sean adecuadas para usted, son válidas. Intente ambas variantes de la Cruz Cabalística (hay otras). Vea cuál es la que usted "siente" como correcta. ¿Puede pensar en alguna variante? Inténtela. Puede no ser muy satisfactoria, pero es un paso en la dirección correcta. Significa que su magia no será empírica.

El trazado de una estrella de cinco puntas

Siempre con la cara vuelta hacia el Este, trace en el aire, frente a usted, una gran estrella de cinco puntas. Comience por la punta inferior izquierda de la estrella, con la mano derecha estirada hacia abajo. Cruzando luego su cuerpo, lleve

su mano hacia arriba para originar la punta superior, y después hacia abajo y a la derecha para la punta inferior derecha. Continúe de tal modo que los otros puntos estén a la altura de sus hombros, y termine donde había comenzado. A medida que vaya moviendo su mano, visualice la estrella que se forma con la energía que mana de las puntas de sus dedos primero y segundo. De este modo, ahora usted tiene una gran estrella simétrica de cinco puntas, brillando en el aire frente a usted, en su imaginación. Luego, para activar esta estrella se le da un pinchazo en el centro con los dedos mientras se pronuncia una de las palabras de Poder. ¿Y qué sucederá entonces? Todo esto suena muy esplendoroso, pero ¿cuál es su significado?

Bien, aquí damos una interpretación.

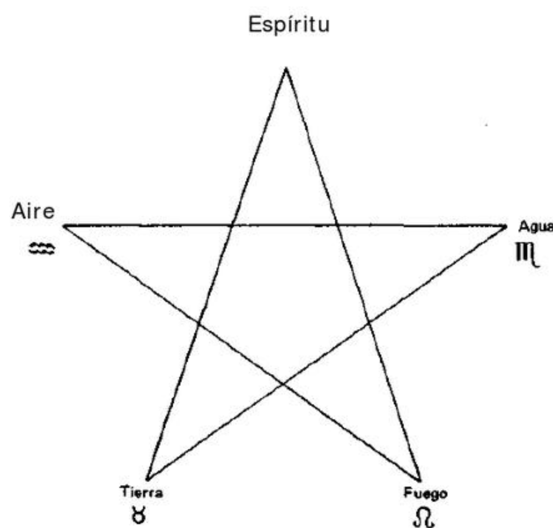


Figura 3 — La estrella de cinco puntas

Para comenzar, empleamos la mano derecha. Podríamos relacionarla con Geburah, que rige el hombro del Hombre Microcósmico. Recuerde que estamos tratando de crear una atmósfera purificada, y Geburah es la fuerza constructiva y correctiva que nos ayudará a hacerlo.

Empleamos el primero y el segundo dedo de la mano derecha, que podrían simbolizar varas o lanzas, relacionadas con Miguel, el Fuego, y con Tiferet, la Esfera del equilibrio y de la armonía.

Comenzamos también en el punto señalado como Tierra en el diagrama y realizamos un trazo hacia arriba, donde se encuentra el Espíritu. Quizás esto simboliza que estamos transmutando condiciones terrenales en condiciones de puro espíritu. Y la forma real de la estrella —de cinco puntas— simboliza también a Geburah. Sin embargo, hay innumerables interpretaciones. No hay nada profundo en la que hemos dado. Busque su propia interpretación, y el ritual ganará en poder.

Después de haber activado el centro, gire 90° hacia su derecha y haga nuevamente lo mismo, y luego repita esto dos veces más hasta encontrarse

nuevamente cara al Este. Ahora visualice las cuatro grandes estrellas que lo rodean, refulgentes, ubicadas en los límites del espacio disponible.

La construcción de los Arcángeles

Ahora comenzaremos a construir los Arcángeles. Vuelva hacia atrás y lea lo que hemos escrito sobre ellos. Recuerde que la constante visualización "solidificará" en los niveles astrales ciertas formas, a las cuales las inteligencias correspondientes darán un alma. Estos arcángeles actuarán como canales para ponernos en contacto con las fuerzas que representan. Al estar vinculados con los niveles creativos de energía, actúan también como mediadores de fuerzas que de otro modo podrían resultar abrumadoras.

En consecuencia, con los brazos extendidos (¿por qué?) visualizamos en primer término a Rafael. Ahora entonamos: "Ante mí, Rafael; detrás de mí, Gabriel; a mi derecha, Miguel; a mi izquierda, Auriel. Pues a mi alrededor resplandece el pentagrama, y por encima de mí fulgura la estrella de seis rayos". A medida que se mencionan los arcángeles, experimente las sensaciones de aire, de agua, de fuego y de tierra. Imagínelo al total en forma tan vívida como pueda. Piense en las características de cada uno de los arcángeles a medida que los nombra. No hay apuro. Finalmente termine el ritual formulando de nuevo la Cruz Cabalística.

Si no está acostumbrado a este tipo de ritual, podrá parecerle complicado, pero en la práctica es mucho más fácil de lo que usted se imagina. Naturalmente, habría sido más simple para usted si se hubieran ordenado las instrucciones esquemáticamente. Pero en el caso de este libro, el propósito no consiste en decir *cómo* realizar los rituales, sino más bien *por qué* hacerlos; o por lo menos lograr que usted piense por sí mismo. Ese es el motivo por el cual no se ha agrupado convenientemente la información en un solo lugar.

Aspectos ulteriores

Ahora sabe cómo purificar un lugar, en preparación para el trabajo mágico. Pero hay todavía otro aspecto de este ritual, que lo esclarecerá aun más. Con solo una variación, podrá utilizar el método de invocar determinadas fuerzas. La variación consiste simplemente en iniciar la estrella en el punto marcado "espíritu", para seguir hacia abajo hasta el punto indicado como "Tierra", y así sucesivamente.

Al confinarse, use la palabra "Adonai" al activar con un golpe seco el centro de la estrella. Al entonar la palabra, imagínese como un poderoso señor que está purificando el Cuarto que enfrenta, por el poder de la palabra y del gesto.

Al efectuar la invocación, debe elegirse la palabra de acuerdo con la Esfera a la cual uno se dirige. De este modo, las operaciones con Venus utilizarían el nombre divino de Netzach. A medida que invoque esta fuerza usted la imaginará como viniendo hacia "abajo" e inundándole, en respuesta a su llamado. Además, los arcángeles miran *hacia usted* cuando los invoca, y *en sentido contrario* cuando los aparta de su lado.

De este modo, usted sabe ahora cómo apartar las fuerzas no deseadas, invocar las fuerzas que desea, y hacer circular la fuerza en el interior de su aura. En estas simples técnicas y sus diferentes variantes encontrará las bases para la totalidad de la magia ritual. Cuando usted llegue a crear sus propios rituales, utilizará estos mismos métodos aunque su aplicación sea diferente.

La tríada inferior del Árbol —Hod, Netzach y Yesod— nos proporciona una clave para estas técnicas. En realidad, a veces se la conoce como el "triángulo mágico". Hod nos facilita el razonamiento intelectual que se encuentra detrás del ritual;

Netzach nos brinda la predisposición emotiva y la simpatía, y Yesod vincula el intelecto y la emoción con los niveles subconscientes, de tal modo que los conceptos como se señaló antes surtan efecto. Mientras tanto, Malkuth proporciona la base física para el ritual.

CAPITULO 6

LA MAGIA ASTRAL

La técnica que estudiaremos ahora se apoya enteramente en la facultad imaginativa, sin el auxilio de ningún gesto ritual.

Esencialmente está relacionada con la creación de formas en la Luz Astral que se utilizan como vehículos para las Inteligencias Interiores hacia las cuales están dirigidas. Estas formas se conocen también como "imágenes telesmáticas".

Este sistema de trabajo se conoce generalmente como Magia Astral, y pertenece al dominio de Yesod, llamado en ocasiones "El Tesoro de las Imágenes".

En algunos casos el método exige que usted se perciba como un personaje determinado en una representación mental simbólica, siendo el objetivo el de evocar las cualidades y las experiencias de ese personaje en usted mismo.

Usted puede con toda razón cuestionar la validez de este sistema. La crítica evidente pondrá de relieve que quien la use estará viviendo en un mundo de ensueño y fantasía, en un cuento de hadas autoinducido.

Esto resultaría exacto, naturalmente, si el usuario olvidara el enfoque del simbolismo en la forma que hemos propuesto a lo largo de todo este libro. No obstante, suponemos que el interesado es un mago competente, que usa un sistema simbólico controlado, consciente de que las imágenes han sido creadas por *él mismo.*

Aun así, ¿cuál es el fundamento psicológico de esto? ¿Dónde se encuentra el punto de contacto con la vida diaria?

Para encontrar la respuesta, vuelva a nuestra anterior definición de la magia, donde la consideramos también como un medio para la evolución personal.

Las figuras heroicas

En las diferentes etapas de la vida, todos hemos sentido la necesidad de los mitos y de las figuras de los héroes. Y en verdad, son necesarios, puesto que nos proporcionan símbolos de las metas que podemos lograr y nos muestran algo de lo que queríamos tratar de alcanzar.

En el caso de los niños muy pequeños, los padres son figuras heroicas a quienes copian y con quienes se identifican en sus juegos. Más adelante, pasan gradualmente de los héroes populares y tradicionales a los contemporáneos. En cada caso, los niños viven con la esperanza de poder recrear íntimamente las características y las actitudes de estas figuras.

A medida que crecemos, algunas de estas figuras quedarán atrás, como los Reyes Magos y Robin Hood; hay otras, sin embargo que en forma continua nos seguirán inspirando a que las imitemos, en especial en lo que concierne a la religión y al deporte.

Este es el motivo por el cual la familia es tan importante. Si los padres brindan las cualidades heroicas apropiadas, el niño se beneficiará. Por desgracia, no

siempre es así. Con frecuencia, el niño tiene que encontrar sus propias figuras heroicas, y así por ejemplo, uno que carezca de influencias paternas puede elegir una figura que exprese hombría y virilidad. Es de esperar que no elija copiar el hampón que tenga más a mano.

La superación de estas imágenes llega cuando hemos incorporado a nuestro acervo las cualidades que nuestra imaginación había puesto en ellas.

Se trata, simplemente, de un ir a la búsqueda de la propia identidad, que no es sino otra etapa en el camino hacia la realización de la máxima: "Conócete a ti mismo".

Todo esto se encuentra en el dominio de Yesod, el plano de la Ilusión. Piense en los tiempos de su primer amor, recuerde hasta qué punto esa persona parecía ser la criatura viviente más perfecta, y de qué manera esta ilusión se desdibujó con el tiempo, si no completa al menos parcialmente. Tenemos por costumbre construir imágenes alrededor de las cosas que, o bien se disipan con nuestra propia y creciente madurez, o bien se tornan permanentes porque sus cualidades están todavía más allá de nuestro propio e inmediato potencial.

Yesod está estrechamente vinculado con los años formativos de la pubertad, cuando es mayor la necesidad de las figuras míticas. Pero la lección de Yesod es de independencia en todos los planos y en todas las formas. A medida que las cualidades de Yesod se absorben se hace cada vez menor la necesidad de una dependencia con respecto a las figuras heroicas, maternas o paternas. Se trata de un proceso para ver más allá del esplendor que oscurece la verdadera esencia de las cosas. Una gran parte de los valores negativos de la magia está ahí, porque nosotros mismos la hemos puesto y uno de los propósitos de este libro es tratar de eliminar algunos de esos preconceptos negativos.

Aunque ésta parezca una digresión con respecto a la Magia Astral, es importante que comprendamos el fundamento psicológico que a diario se encuentra tras ella, pues ¿de qué otro modo puede operar la magia?

Ideas fundamentales

Recuerde que no son las imágenes mismas las importantes, sino las fuerzas o las experiencias colectivas que se encuentran tras ellas. Los psicodramas mentales involucran símbolos y personajes arquetípicos que intervienen en situaciones que se encuentran más allá de nuestras experiencias normales. Tratamos de absorber algunas de estas experiencias o, más bien, de extraer de nosotros mismos las cualidades que estamos buscando, y para ello utilizamos símbolos cuidadosamente elegidos que las vinculan con las realidades interiores.

Las ideas variables acerca de los símbolos aparecerán como variaciones en los símbolos mismos. Se necesita una gran concentración, pues resulta inútil apurarse en este trabajo. Realícelo lentamente, examinando, analizando cada paso y cada símbolo, e introduciendo en ellos nuevos conceptos. A medida que los conceptos se desarrollen, los símbolos ganarán en poder.

Esencialmente, la Magia Astral no es sino una meditación que se realiza por medio de imágenes visuales. Algunos la encuentran más aceptable que el análisis meditativo de los conceptos abstractos, pero debemos pensar acerca de esto. Otros prefieren esta forma de trabajo porque encuentran pesado y sin perspectivas lo que ofrece la austeridad relativa del misticismo.

Una sesión

Consideremos una sesión típica, para luego analizarla.

Siéntese o recuéstese confortablemente, respirando en forma calma y uniforme. Vacíe su mente de todos los pensamientos e imágenes que le resulten extraños.

El viaje empieza en una playa; que no es una playa ordinaria puesto que su arena es de tonalidades amarillo limón y verde oliva.

Usted está recostado a pocos metros del mar en esta playa, que se extiende a sus espaldas hasta el infinito. Si bien el sol quema, sus rayos nos tuestan la piel, pero en cambio le despiertan un deseo de atraparlos en su misma fuente para absorberlos en lo más íntimo de su ser. Usted entonces se extiende para asirlos, para tocar el Sol que parece tan grande y cercano, pero fracasa y vuelve a hundirse en la arena.

Por debajo, está la solidez de la Tierra, firme, sólida y maciza, mientras usted se siente como una mera motita sobre la superficie. La Tierra le ofrece un bienestar firme y sólido, mucho más que ese Sol distante. Y sin embargo...

Pero la sensación del mar tan cercano lo aleja de estos pensamientos. Se sienta y mira por encima de sus rompientes violadas. Súbitamente, toda la superficie es invadida por una poderosa figura. Un Neptuno clásico surge del mar; riendo eleva una copa de plata llena de un líquido brillante y se la ofrece para luego hundirse de nuevo en el mar antes que pueda aceptarle su tácita invitación.

Profundamente conmovido por esta figura divina que inspira reverencia, hace los nueve pasos que le separan del oleaje y se mete en el agua; al hacerlo, siente que *se disuelve* en el mar y se *identifica* con el mar, sintiendo sus corrientes y mareas como propias.

Durante una aparente eternidad permanecerá en ese estado, completamente unido al mar, pero en forma gradual y persistente le llega un llamado que desde arriba parece convocarle.

El que llama es Miguel, vestido con sus ropas de fuego y apuntándole con su lanza. Al ver la benevolente sabiduría de sus ojos, usted recuerda su impulso originario y le llama con toda la fuerza de su anhelo espiritual.

Usted se reagrupa en una entidad compacta. Ya no es más el mar; es hora de ir más allá.

Asiendo el extremo de la lanza que le es ofrecida, usted se encarama a Miguel. A sus espaldas se ve un Sol colosal, que está a escasa distancia, a pocos pasos. Miguel sonríe ante su temor y vacilación, pero tomándolo del hombro con gentileza lo lleva hacia ese Sol.

A medida que se acerca comprende que de allí emana más una intensidad espiritual que un calor físico, los rayos lo sumergen, borrándolo todo, con excepción de las nubes doradas que giran, moteadas de rosa y salmón, que fluyen y asumen la forma de un torbellino.

Ahora no puede ver a Miguel, pero puede sentir su presencia cercana. Todo lo que ahora percibe es que está siendo absorbido en ese vórtice, y arrojado de nuevo a la tierra firme.

Lo peor ha pasado, y mientras mira a su alrededor le invade una confianza y una inspiración como nunca antes ha tenido, con la sensación de que está en el borde de una tierra conocida pero por mucho tiempo olvidada. Los colores del fuego, los montes flamígeros en la distancia, todo conspira para encender algo en su interior. Pero su preocupación inmediata se concentra en el camino que recorre: es ancho, lleva a una construcción situada a la distancia y está montado por un gran hexagrama dorado. se momento está Miguel de vuelta y suavemente le empuja por la espalda para ponerlo en movimiento hacia ese lugar. Cuando ha traspuesto

el hexagrama se encontrará renovado, como un lagarto que ha perdido su vieja piel: más liviano, más feliz. Cercano ahora al edificio, hace una pausa al pie de los seis grandes y altos escalones que llevan a la entrada...

A cada lado de la entrada hay un león que gruñe. Pero recuerde que ha hecho un largo camino, y ha realizado algunas experiencias nuevas y extrañas; retroceder en esta etapa sería actuar como un vulgar cobarde. Ahora usted continúa avanzando en forma segura y determinada entre los leones, y advierte que ni son tan grandes como parecían a cierta distancia, ni por cierto tan espantosos.

Ahora se halla en la cámara interior, de corte hexagonal, con un altar en el centro, suficientemente grande para acomodar a una persona reclinada. Y eso es lo que usted hace...

Ahora utilizando cualquier sistema, invoque el espíritu de cualquier contacto solar que desea hacer, sea éste Apolo, Osiris, Miguel, Cristo o quienquiera. Para los fines de esta sesión que es esencialmente cabalística usemos a Miguel. Es aquí necesario percibir que la persona que lo había conducido era tan solo una imagen terrenal creada por usted mismo, a la cual había provisto de una esencia parcial de sus propias cualidades angélicas que lo condujeron hasta aquí. Ahora que ha elevado su conciencia hasta encontrarse más cerca de la Fuente, invoque al mismo Miguel para que pueda infundirle algunas de las cualidades de Tiferet.

Sea lo que fuere que usted quiera lograr, déle forma visual; véase así mismo en el futuro como quiere ser en relación con las cualidades hacia las cuales apunta. O quizás usted quiera alguna respuesta a una pregunta relacionada con los asuntos de Tiferet. Si fuera así, pregúntelo. No espere sin embargo que alguna voz resonante le conteste, sino que por el contrario, debe buscar alguna realización sosegada en el futuro cercano.

Ahora lo importante consiste en volver a encontrar la huella exacta de sus pasos anteriores, para regresar por el mismo camino por el cual vino. Ha elevado de alguna manera su conciencia (el punto hasta donde se llegue dependerá de la experiencia) y ahora debe volver a los niveles normales, y por ende recorra al revés las etapas de su viaje, hasta terminar de nuevo en la playa.

Análisis de la sesión

Para quien no esté al tanto de los pormenores del simbolismo, esto puede parecer extraño, pero realmente este viaje es una síntesis y una construcción que utilizó algunos de los símbolos vinculados con Tiferet. Equivale a usarlos todos juntos a modo de ariete para abrir una brecha en las barreras de la mente y para permitir así que emerja cierto tipo de actitud que asumirá su lugar en el carácter del operador.

Revise nuevamente las escenas y relea las descripciones de Tiferet para ver si puede relacionar ambas con los símbolos físicos o con las lecciones simbólicas de la vida.

El método usado puede ser aplicado, naturalmente, a cualquiera de las otras Esferas, pero es evidente que la estructura simbólica deberá ser correlativamente modificada.

Recuerde sin embargo que éste es tan solo un sistema de meditación como cualquier otro, y habría de perseverar con decisión y firmeza si quiere obtener algún resultado.

Aunque en este caso comenzamos a partir de una playa, muchos de los trabajos se inician en un templo, pues el tipo de sesión rige la dirección de salida. Algunos de los ejercicios preliminares de adiestramiento mágico incluyen la creación de un

templo interior astral. Este, fruto de una imaginación adiestrada, es el importante y no el templo material exterior. Los equivalentes astrales de las armas les confieren fuerza, al estar ligados, como lo están, con la mente subconsciente. Este es el motivo por el cual debe visualizar el templo o las armas o cualquier cosa que corporice los conceptos que usted desea destacar. Tome los anuncios modernos, donde encontrará ejemplos como los siguientes: "¡Sea un hombre verdadero y compruebe lo irresistible que es con las mujeres!" En la mayoría de los casos el secreto reside en que usted se imagine como un lisonjero y suave seductor, y en la repetición de esa frase muy conocida que sugiere: "minuto a minuto, día a día, soy más atractivo en todo sentido". La idea subyacente es en gran medida la misma, y su propósito es hacer resurgir la confianza utilizando una imaginación controlada.

La visualización de un templo

Visualicemos, entonces, un templo que construiremos por partes para finalmente instalarlo firmemente en los niveles astrales de la mente.

Será conveniente que tenga una estructura de cuatro paredes para que su relación con la cruz inscripta en el círculo sea evidente. Constituirá una plataforma de lanzamiento para sus sesiones cabalísticas, de modo que las baldosas tendrán sus colores de acuerdo con el esquema de Malkuth. De las paredes colgarán quizá tapices que muestren al Hombre, al León, al Toro y al Águila de Acuario, Leo, Tauro y Scorpio. El altar podría ser un doble cubo en blanco y negro, sobre el cual reposarán las armas mágicas, recubiertas por un paño de seda.

Estos serán los detalles generales, porque el resto tendrá que imaginarlo usted mismo, pues es quien tendrá que trabajar en él, no otro. Acostúmbrese a visualizar la escena en forma regular y detalladamente, para comenzar aquí su Magia Astral, retirándose por una puerta oculta detrás de las colgaduras adecuadas y volviendo por la misma puerta.

Mientras se encuentre en esta línea de acción, aquí hay otro ejemplo de visualización que puede resultar útil. Comience en su templo de pie cerca del altar, mirando hacia el Este (Acuario, Aire, Hod). Ahora imagínese aumentando de tamaño en forma rápida y continuada desarrollándose muy por encima del templo que quedará a sus pies hacia abajo, advirtiendo cómo la curvatura de la Tierra se convierte en un círculo completo con todo el globo por debajo. Vea cómo las estrellas se le acercan a medida que usted crece cada vez más, vea desaparecer la Tierra completamente, dispóngase a absorber la esencia de los soles, los planetas y las galaxias, hasta que ya no haya nada más para absorber y quede como Supremo, como el mismo Hombre Celestial. ¿Qué siente ahora? ¿Cuál es el significado de todo esto? ¿Qué fin práctico podría tener este ejercicio?

Estas preguntas debe contestarlas uno mismo, pues no se trata de ser incompetente en este momento. No creo que se puedan decir cosas como: "Cuando haga esto, experimentará *eso",* pues no hay dos personas para quienes las reacciones sean las mismas ante un estímulo dado.

Naturalmente, no hay ninguna razón para que usted no combine estas técnicas con algunos de los métodos rituales o con los ejercicios del Pilar Medio. Su propio ingenio puede decirle de qué manera hacerlo.

Formas divinas

Al examinar las técnicas de visualización, aparece el tema de las formas divinas. Este tema está rodeado de una gran dosis de fascinación, que sería conveniente disipar. Los escritores modernos se refieren con frecuencia al modo de apropiarse la forma divina para lograr ciertos fines, dando la impresión de que si uno se imagina

a sí mismo en la forma de Osiris o de cualquier otro, eso tendrá algún valor a causa de la estructura lineal de la figura. Las formas divinas, por más exóticas o esotéricas que sean, no tienen ningún poder por la forma que pueden asumir. Aquellos lectores que busquen hechizos se sentirán intensamente desilusionados cuando se les diga una vez más que el poder reside en las emociones o sentimientos que puedan evocar. Si hay que ser irreverente o impertinente para destruir el hechizo, no vacilemos. Habría más valor en una forma divina de Bing Crosby que en la de cualquier divinidad egipcia, si esa persona expresara las cualidades y los aspectos que usted asocia con cualquier naturaleza que quisiera asumir. Las formas divinas son tan solo artificios por medio de los cuales el visionario puede asumir una personalidad adecuada a la sesión que está realizando. Si usara los viejos mitos tradicionales de la Magia Astral, quizás estaría asumiendo las formas de Arturo, o las cualidades de Parsifal en busca del Grial. Es mucho mejor que elija una forma con la cual simpatice y se identifique, y no otra que le resulte extraña. Considere los efectos del culto del héroe en los niños y aprenderá mucho al respecto.

Consulte los cuadros que se encuentran al final de este libro, y observe la imagen divina de una de las Esferas, y luego las cualidades de la Esfera específica elegida. Ahora trate de relacionar ambas, trate de *ser* ambas. Así, en cierto sentido, usted se convertirá en esa divinidad al asumir la forma divina.

Su propio nombre

La técnica final que podría resultar valiosa antes que sigamos adelante involucra el uso de su propio nombre. Después del Ritual de Confinamiento y antes de cualquiera de los ejercicios de visualización, repítase a sí mismo su propio nombre, mirando las letras, escuchando cómo su voz retumbante invade el universo para luego volver de nuevo hacia usted. Imagine que la totalidad de su fuerza vital se encuentra en ese nombre, y siéntase usted mismo, hasta su potencial último. Ahora quite la última letra del nombre, pero continúe entonándola quedamente en su mente. Luego haga lo mismo con la letra siguiente, y otra más, y a medida que omita cada letra perciba como su personalidad se desvanece, sienta como todo su yo se disuelve hasta que la última letra de su nombre haya desaparecido para entonces saber que le queda tan solo Vacío y Nada. Este es simplemente un intento para lograr en su interior una cierta similitud con el estado de Ain Soph Aur. Empléelo para reforzar y complementar los Rituales de Confinamiento si le fuera necesario. El encantamiento medieval basado en la palabra *Abracadabra* está relacionado con este objetivo. Identificando una enfermedad con la palabra y luego reduciendo las letras de la palabra, se suponía que la enfermedad se desvanecería correlativamente.

ABRACADABRA

ABRACADABR

ABRACADAB

ABRACADA

ABRACAD

ABRACA

ABRAC

ABRA

ABR

AB

A

Nuevamente debemos recalcar la necesidad de volver a la conciencia normal por medio de una inversión de estas técnicas.

El Tarot

En conexión con el arte de la visualización mágica, podemos mencionar los numerosos usos para los cuales pueden emplearse las cartas del Tarot.

Esencialmente, el Arcano Mayor de veintidós cartas viene a ser una representación gráfica de las principales categorías en las cuales puede dividirse la vida del hombre. El Árbol de la Vida de la Cábala ofrece a su vez diez aspectos principales, pero los caminos entre las Esferas representan las diversas combinaciones y sutilezas que resultan de la interacción de esos aspectos. Muchos ocultistas han intentado adaptar las veintidós Cartas a los veintidós Caminos, de modo tal que el Árbol y el mazo del Tarot se complementasen el uno al otro, pero usted deberá decidir por sí mismo si éstas le resultan combinaciones apropiadas.

La filosofía del Tarot está allí incluida en las cartas mismas para quien decidiera hacer el esfuerzo necesario de analizar las escenas ahí presentes. Toda "autoridad" en tal materia no está dando sino su propia interpretación y sus opiniones. Es preferible por lo tanto que usted se forje sus propias ideas.

Adquiera un mazo de cartas y úselo para la adivinación si debe hacerlo, pero recuerde que la meditación es el aspecto más importante. Para comenzar elija uno de los Arcanos Mayores y trate de analizarlo. ¿Cuál cree usted es el mensaje que traen? Observe los minúsculos detalles de los símbolos de la carta, y trate de determinar lo que significan, porque no están allí por accidente. Algunos ocultistas emplean una técnica por la cual imaginan que la carta del Tarot en cuestión es una puerta abierta hacia otro mundo; visualizan la escena en tres dimensiones, y se imaginan a sí mismos entrando a formar parte de ella. Trate de hacerlo, y registre sus impresiones, es decir, más lo que usted *siente,* que lo que usted perciba intelectualmente. Ofrézcale a su capacidad intuitiva la posibilidad de un cambio.

Diciéndolo nuevamente, las técnicas para utilizar las cartas del Tarot no difieren de las empleadas en otras prácticas de la magia. Es un problema de análisis, de identificación y de evocación de las cualidades analizadas.

CAPITULO 7

EL RITUAL SOLITARIO

Hasta ahora, se le ha brindado una cantidad de ejercicios para la práctica de la magia y —lo cual es más importante— algunos de los principios fundamentales que animan estas técnicas. Ahora bien, después de un cierto tiempo en que haya utilizado los métodos tomados a otros, gradualmente usted comenzará a desarrollar los suyos propios. Sin embargo, antes deberá decidir sobre qué base trabajará o sea qué sistema utilizará.

Está muy bien experimentar en las primeras etapas del estudio de la magia con los diversos símbolos de religiones pasadas, aunque solo fuera para encontrar de esta manera sus propias preferencias en esta materia. No hay razón que le prohiba sustituir por ejemplo con sus propias Figuras Míticas las de los cuatro Cuartos del signo de la Cruz Cabalística. En este libro, solo se han utilizado las correspondencias tradicionales. Esto es así porque cuando Aleister Crowley escribió *Líber* 777, los críticos dijeron que las correspondencias que daba eran más útiles

para analizar al mismo Crowley que para emplearlas como las bases de un sistema de prácticas mágicas. Pero ésta no es una razón por la cual usted no debería usar sus propios símbolos, sin tener en cuenta lo exótico que puedan parecerle a otras personas. Con el tiempo, usted podría descartarlos y volver a los símbolos míticos de su herencia racial, pero por lo menos habrá hecho su aprendizaje a través del descubrimiento y de la experiencia propia, en vez de hacerlo a partir de afirmaciones contenidas en los libros.

El Círculo-Cruz

Tome el signo del Círculo-Cruz como el modelo sobre el cual construir su propio sistema. Lo utilizamos porque es quizás el glifo más antiguo, el más simple y más completo de todos los sistemas espirituales. Dentro del marco de su trazado podemos ver el Ain Soph Aur del punto central, flanqueado por los cuatro arquetipos universales expresados desde los tiempos más remotos como el Hombre, el León, el Toro y el Águila.

Como utilizamos con fines prácticos el simbolismo de las cuatro Sefirot inferiores, con excepción de Malkuth, no debe pensarse que este signo excluye las cualidades de las Sefirot restantes. Tomemos, por ejemplo, el Cuarto eel sur del círculo mágico, el del elemento Fuego. ¿Puede percibir aquí ciertos aspectos de Geburah? Es decir, ¿puede equipararlos de alguna manera? Esto se encuentra al margen de las asociaciones entre el Fuego, la Vara, Miguel y Tiferct.

El Círculo-Cruz usa solo cuatro divisiones principales de la existencia, en contraposición con las diez del Árbol de la Vida. En consecuencia, lo que usted debe hacer es tratar de descomponer las cualidades sefiróticas en cuatro partes. O preferentemente, comience con los atributos básicos del Círculo-Cruz, y luego estudie la Cábala, para ampliar y complementar sus conocimientos del tema.

La forma concreta del Círculo-Cruz se utiliza en la magia ritual. Los Dignatarios de los Cuartos tratan de proyectar las cualidades de cada Cuarto para crear la interacción psíquica y el equilibrio de las fuerzas de la vida en el interior de un cosmos propio. Esto se parece mucho a un giroscopio, que depende del perfecto equilibrio de todas sus partes para mantenerse en una posición constante con respecto a todo lo demás. En realidad, el giroscopio se parece incluso al Círculo-Cruz (no a la inversa).

Cuando usted realice sus propios rituales, recuerde entonces que existen otros tres Cuartos además de aquel con el cual se relaciona su objetivo. Acordar una importancia excesiva a un aspecto sería agregar un peso a un solo lado de un trompo y luego esperar que gire en forma balanceada. En un ritual que agrupe a cuatro personas, cuando cada una representa uno de los Cuartos, podría lograrse este balance cíclico si todas fueran igualmente competentes. Sin embargo, con el tiempo lo ideal es que usted se convierta en el centro o eje de su propio cosmos, en vez de ser la periferia exterior. Pero éste es un consejo de perfección, pues debemos aceptar nuestra personalidad tal como es y especializarnos con ella para trabajar en grupo de manera tal que el círculo pueda girar correctamente. Sin embargo, podría ser desastroso para un principiante atribuir en forma continua una importancia indebida a un solo elemento en los ritos solitarios. Como ejemplo de la forma en que puede llevarse a cabo un ritual solitario, examinemos lo que sigue.

Un ritual del Círculo-Cruz

Probablemente, el signo del Círculo-Cruz fue inferido, en primer término, al estudiar el circuito solar y al representarlo simbólicamente.

De este modo:

Este	Amanecer	Primavera
Sur	Mediodía	Verano
Oeste	Atardecer	Otoño
Norte	Noche	Invierno

Naturalmente, todo esto es muy obvio, pero la analogía puede utilizarse con provecho.

Luego, suponga que queremos tratar de imbuirnos con alguna cualidad del carácter de la cual carecemos, pero que queremos desesperadamente lograr. Con este fin, supongamos que queremos obtener la cualidad de la tolerancia.

Tendrá que pensar en todas las formas y en todas las situaciones en que esta cualidad podría ser necesaria en su vida. Ahora decídase de antemano con respecto a alguna figura lineal simple que pueda expresar para usted la idea de tolerancia. Posiblemente podría lograr algo del simbolismo de Binah, que significa Comprensión. En la medida en que exprese algo para usted, no interesa qué símbolo se disponga a utilizar.

En consecuencia, comience con el ejercicio del Pilar Medio, con el objeto de hacer circular la fuerza en el interior de su aura. Realice ahora el Ritual de *Confinamiento* del Pentagrama, seguido por cualquier fórmula que usted invente para lograr una situación de vacío total en su propio interior, ya sea por medio del sistema de la disminución del nombre mencionado anteriormente o por cualquier otro. Hecho esto, ahora lleva a cabo el Ritual de *Invocación* del Pentagrama, empleando el nombre divino de Binah para dotar de energía a las estrellas. Entonces, de cara al Este, la invocación podría ser la siguiente:

Este A medida que la luz aparece en el Este
Aportando nueva Vida desde las sombras,
Dejemos que los rayos filosos como espadas corten
El prejuicio y eliminen la pequeñez.
Con la aurora viene la rampante
Lenta aurora interior de la Tolerancia,
A medida que trazo un camino en mi alma
Para dejar que pase este sentimiento deseado.

Sur El Sol está en su culminación
Sus rayos caen a través de mi columna
Arraigándome en el mundo.
Del mismo modo, dejemos que esta Tolerancia
Se proyecte hacia arriba, hacia el Sol
Como una vara en mi interior
Para alcanzar la cual debo extenderme profundamente
Hacia adentro en busca de firmeza.

Oeste El Sol que se acuesta con sus fulgores menguados
Me recuerda que mi fervor estival

Debe hundirse profundamente en el cuenco sin fin
De la subconsciencia, para madurar calladamente
Hasta que, cuando esté listo, del cuenco se vierta.

Norte Ahora negrura, pero no desesperación.
Tengo un escudo para protegerme
Contra una visión impaciente de la vida.
Está engarzado en el interior de mi alma,
Nacido de un estímulo:
La luz de la Tolerancia que proviene de las tinieblas.

Girando La semilla de este objetivo,
(La necesidad de cierta Tolerancia)
Fue plantada con esperanza,
Alimentada con entusiasmo,
Almacenada para promover
El crecimiento de la percepción interior,
Y equilibrada para saltar
De la tiniebla a la luz.

Debemos recalcar nuevamente que no existe ninguna virtud especial en las palabras que se empleen, sino tan solo en el acto mismo por el que usted se identifique con cada Arcángel del Cuarto a medida que los encare. Asuma la forma divina de Rafael, y trate de decir la invocación en la forma en que piensa que él lo haría. Así:

Rafael Deleite y juventud

Miguel Fuerza y determinación

Gabriel Profundo y amante

Auriel Viejo y sabio

Utilizando las armas mágicas, trace la señal de la Tolerancia en el aire en las direcciones apropiadas.

Para el verso final, camine lentamente en círculos, a medida que lo diga, con sus brazos extendidos e imaginando que está poniendo en movimiento algún globo intangible al tocarlo de esta manera. El tamaño del globo estará determinado por los límites establecidos en su imaginación cuando visualiza las estrellas del Ritual de Confinamiento. Complete los versos a medida que regresa al Cuarto del Este, pero en lugar de detenerse, haga lenta y gradualmente una espiral hacia adentro, vibrando con la palabra AMEN con tanta fuerza como le sea posible, un paso por sílaba. Cuando llegue al centro mismo, visualícese girando sobre el eje de su Pilar Medio, que es el centro de una esfera que da vueltas rápidamente. Cuando sienta que ha llegado el momento, deténgase, póngase frente al Este nuevamente c imagine tan decididamente como pueda hacerlo a la persona tolerante que usted necesita ser, que usted *quiere* ser.

Terminado todo esto, realice nuevamente el Ritual de Confinamiento, naturalmente que con la Cruz Cabalística, vuelva a formar su nombre y, teniendo en cuenta en cierta medida que está volviendo a la conciencia normal, golpee diez

veces en el piso con los pies —una para cada Sefirá descendente— hasta alcanzar a Malkuth; entonces puede considerar que el rito ha terminado correctamente.

Debemos destacar nuevamente que cuando asume el carácter de los Arcángeles, debe visualizar también la cualidad de la tolerancia, tal como se expresa por medio de estas diversas características.

La creación de sus propios rituales

Tiene poco sentido usar efectivamente este ritual muy simple, tal como lo hemos expuesto, a menos que usted necesite realmente la cualidad de la tolerancia. El objetivo de la descripción consiste en mostrar el marco general en que se estructuran los rituales, más bien que proporcionar un ritual específico con el cual pudiera entretenerse.

Totalmente al margen de todo esto, hay algo peculiarmente torpe en la lectura de las invocaciones rituales de otras personas. A menos que el escritor sea un poeta de cierto mérito, faltará la cualidad de la empatía o proyección personal necesaria para que el ritual opere[3]. *No* tema escribir sus propias invocaciones, aunque no puedan compararse con las obras de los demás, pues el hecho de que sean su propia expresión significa que tendrán cierta afinidad y cierto significado especial para usted, y esto es lo único importante.

CAPITULO 8

LAS ACTITUDES

Al describir las técnicas básicas de la magia, no se debe olvidar nunca que constituyen medios para alcanzar un objetivo específico, definido por usted mismo. Es tan fácil perderse en el laberinto de los sistemas, que resulta fácil, asimismo, olvidar lo que son o lo que deberían ser: un medio personal para un fin espiritual. Es un error común creer que porque Aleister Crowley u Osman Spare hicieron tal cosa o utilizaron tal sistema debieron necesariamente estar en lo cierto, y recuerde que esos hombres pudieron haber tenido conceptos de un potencial espiritual ulterior muy distintos de los que usted sostiene. Si así fuera, los rituales que ellos utilizaron tendrían muy poco valor práctico para usted.

La experiencia del aprendizaje

Hay tantos cultos, logias y "Ordenes" operando actualmente, que la persona crédula o ingenua estará en peligro de tener que escuchar una larga serie de afirmaciones en el sentido de que aquí, y solamente aquí, se encuentra la sociedad genuina, con las únicas técnicas mágicas efectivas del país. Todos tienen que aprender a hacer uso de la primera virtud atribuida a Malkuth, que es la del Discernimiento. Sin ella nunca lograrán pasar de los grados elementales del ocultismo. Y si hay una senda para locos y bobos, puedo asegurar a mis lectores que he recorrido cada amargo y costoso metro de lo que podría llamarse el camino de la Inteligencia Fácil. Acostumbraba maldecirme por no tener bastante dinero para pagar cursos por correspondencia, textos oscuros e instrumentos mágicos fácilmente consagrables; ahora doy gracias a Dios por haber podido evitar todo

---

[3] La empatía en este sentido es como una proyección de la propia personalidad para identificarse intelectualmente con otra; en un sentido complementario es la proyección hacia la esencia de una idea con la atribución a ésta de las propias actitudes emotivas y de las propias reacciones. *(N. del Ed.)*

eso.

La magia, con todo su hechizo y sus adornos, parece ofrecer a muchas personas un rápido camino hacia el Poder. En sí mismo, esto no tiene nada de malo. Pero cuando el deseo del propio mejoramiento se ve envilecido por el autoengaño, por el deseo de sentirse adulado y por la necesidad de hacer dinero merced a los incautos, entonces no se trata de hacer magia: se trata de hacer un gran negocio.

En los pocos libros sobre magia en que se puede confiar, de los cuales dispuse en los primeros tiempos de mis estudios, se encontraba la constante advertencia de que ningún grupo *genuino* que la practicara haría publicidad. Es innecesario decir que el primer anuncio que vi con una redacción impresionante me impulsó a escribir y a gastar un poco más de dinero, en la creencia de que aquí me encontraba con una excepción a la regla. Me insumió años comprender que *no existen* excepciones a esta regla. ¿Actuaría usted en la cuerda floja en un circo, con miembros desconocidos de la compañía que hubieran acabado de realizar un curso por correspondencia sobre el tema? Por supuesto que no; querrá trabajar con personas que le son conocidas y en quienes confía; de cuyos defectos y capacidades tiene plena conciencia; cuyos objetivos son comparables a los suyos.

Quizá sería mejor salir y gastar el dinero en todas las falsedades que circulan. Quizás usted debería comprar una de sus varitas mágicas y ensayar uno de sus "encantamientos". Entonces, cuando se haya desilusionado por completo, cuando haya descubierto lo que la magia *no es* y *no puede* hacer, será el momento de volver y disponerse a realizar el verdadero trabajo.

La magia y los jóvenes

La magia tiene un gran atractivo para las personas jóvenes, y sus motivos son tan variados como los de los adultos. Sin embargo, aquí el problema reside en que el carácter de las personas jóvenes está en proceso de formación, y no logrará ningún tipo de equilibrio durante ciertos años. Cuando yo tenía dieciséis años, escribí a un autor muy conocido, pidiéndole que me revelara los "verdaderos secretos de la magia". Con gran amabilidad y tolerancia me contestó diciéndome que lo más importante consistía en desarrollar una personalidad madura, experimentada y cabal. Pasaron muchos años antes que yo pudiera apreciar la verdad de esta afirmación. Imagine los efectos sobre la personalidad de un joven en plena pubertad que logra proyectar su cuerpo astral o Cuerpo de Luz, como se lo llama a veces. En una época en que tendría que estar persiguiendo a las muchachas y descubriendo los aspectos esenciales de la vida, invertía el tiempo en ejercicios que bien podrían trastornar su mente. Si se tiene una personalidad madura, equilibrada por la absorción de las principales experiencias vitales que son necesarias para estructurar el carácter de adulto, la magia no constituye un peligro. Aprenda en primer término acerca de la vida en el mundo exterior y luego diríjase hacia las cosas interiores. Es decir, logre una plena experiencia de la personalidad, y después propóngase obtener una plena experiencia del Yo Superior.

Lecciones por aprender

Se habla tanto acerca de las iniciaciones mágicas, que todo el tema se ha convertido, por así decirlo, en una farsa. Las iniciaciones importantes son las que brinda la vida misma. Las ceremonias rituales no producen ningún bien sin las duras y penosas realidades de la vida; una vez que usted ha sido golpeado, una vez que ha seleccionado sus ideas acerca del amor, el sexo, la responsabilidad y una cantidad de otras cuestiones, entonces puede comenzar a creer que está haciendo algún progreso. La magia es *eso*.

Al tratar de colocar a la magia en una perspectiva sana, vale la pena tener presente que no existe ninguna virtud inherente en poseer poderes ocultos. El hecho de que una persona tenga cierto grado de aptitudes psíquicas no implica que esa persona sea *mejor* que una persona ordinaria. No hay un ápice de virtud en el hecho de poder percibir las auras o cualquier otra cosa. Esto podría parecer obvio para algunos, pero vale la pena decirlo, pues constituye un concepto erróneo que es común. Se podría comparar a un ocultista con un futbolista. Ambos tienen aptitudes especializadas, ambos se consagran a lo suyo, pero a menos que puedan aprender, a partir de sus respectivas vocaciones, a poseer una comprensión más profunda de sí mismos y de los demás, el ocultismo, al igual que el fútbol, debe seguir siendo tan solo un juego.

Una de las cosas vitales para aprender, que le permitirán liberarse de ese juego, es el arte de ser usted mismo, de aprender cómo dejar de pretender que uno es como los otros quieren que sea. En la magia usted aprende a evitar la necesidad de ocultarse detrás de las autoilusiones y a dejar emerger al primer plano su yo natural, con prescindencia de lo que puedan pensar los demás. En pocas palabras, *Haz, o más bien, Sé lo que Tú quieras.* Suena fácil, pero con frecuencia resulta una dura lección. ¿Recuerda la época en que era pequeño, y tenía que pretender ser tan grande y tan duro como parecían ser todos los demás? Pues bien: las presiones sobre los adultos son algo más sutiles, pero resultan tan fuertes como ésas. No se preocupe si no cree poseer las mismas urgencias sociales, sexuales, políticas, espirituales que el resto de sus compañeros. Se estaría reprimiendo a sí mismo si intentara adoptar las pautas de alguna otra persona. Examine de nuevo lo que se ha dicho acerca del empleo de los rituales de otras personas, pues son válidas en éste las mismas razones. Si usted tuviera prejuicios de algún tipo, no piense que es incorrecto, y no se sienta culpable tan solo porque la moralidad moderna los condena. En la medida en que se mantenga fiel a sus instintos, a su yo interior, no necesita preocuparse por las opiniones de otras personas. Recuerde que sugiero únicamente que utilice sus instintos como una guía para determinar su propia línea de moralidad correcta o incorrecta. Cuando se trata realmente de poner en práctica lo que siente, debe emplear su propio sentido común y su decencia. Tiene todo el derecho de sentir prejuicios, de ser sexualmente desenfrenado o cualquier otra cosa, pero las otras personas también tienen todo el derecho de tratar de detenerlo cuando aplica estos sentimientos. Sin embargo, esta máxima de *ser lo que quieras* se mantendrá o se derrumbará según que usted se aplique a sí mismo una absoluta honestidad propia y un correcto autoanálisis.

Autoexploración y desarrollo

Todo esto podría parecer muy alejado de los Rituales de Confinamiento y de los conceptos de Magia Astral de los capítulos anteriores, pero tiene la misma importancia, y aun mayor, para el serio estudio de la magia, pues recuerde que toda la Búsqueda es de autoexploración y de desarrollo.

Cuando lea algo en materia de magia, cuando escuche las opiniones de otras personas, debe preguntarse: "¿Me beneficiará esto? ¿Es compatible con lo que yo siento y creo?" Si la respuesta fuera no, no necesitaría temer el rechazo de esa información y de esas opiniones, pues usted estará construyendo su propio cosmos, y no absorbiendo el de alguna otra persona. Este es el motivo por el cual usted debe mantenerse fiel a sus propios sentimientos e ideas. Debe subsistir por sí mismo y crecer por sí mismo pues nadie puede introducirse en su interior y realizar la evolución por usted. El trabajo en grupo lo llevará hasta cierta etapa, pero finalmente es usted quien debe tratar de encontrar su propio equilibrio.

No hay nada fácil en la magia. Es el trabajo de muchas vidas, de adquisiciones y esfuerzos, que apuntan hacia el objetivo aparentemente no beneficioso y sin

sentido de la Nada Absoluta. ¿Existe alguna justificación para todo este trabajo, todo este esfuerzo, todas estas lágrimas? Es usted mismo quien debe determinarlo.

APENDICE

SÍMBOLOS

Para repetirlo por última vez, los símbolos siguientes son puramente aproximaciones físicas o conceptuales a realidades internas. Como tales, sus valores no residen tanto en las asignaciones tradicionales a las Sefirot, sino en los análisis y relaciones personales propios. Para asimilarlos, por lo tanto, algunos de los símbolos no están ubicados exactamente de acuerdo con las enseñanzas tradicionales, de modo tal que si alguien decide usar cualquiera de los símbolos que se dan aquí, debe tener alguna buena razón para su elección. He omitido por entero la Virtud y el Vicio de cada Sefirá, en un intento de obligar al lector a completar estos detalles a partir de sus propias meditaciones. Por ejemplo, el Vicio de Geburah es aquel que surge de una excesiva dosis de las cualidades gebúricas.

Pise con cuidado...

Kether	
Planeta	Neptuno
Arcángel	Metratrón
Nombre Divino	Eheieh
Imagen mágica	La cara de perfil de un patriarca con barba
Virtud	
Vicio	
Color	Luz brillante
Símbolos	El punto de un círculo; el nodo de la lemniscata cósmica; la Corona
Chokmah	
Planeta	Urano
Arcángel	Ratziel
Nombre Divino	Jehová, Yahewh, Yod He Vau Hed
Imagen mágica	La cara de frente de una figura varonil conbarba.
Virtud	
Vicio	
Color	Gris iridescente salpicado de luces
Símbolos	La línea recta, el falo, la Vara.
Binah	
Planeta	Saturno
Arcángel	Tzaphkiel
Nombre Divino	Jehová Elohim

Imagen mágica	Una mujer madura
Virtud	
Vicio	
Color	Tintes negros y oscuros
Símbolos	La copa, la lámpara
Chesed	
Planeta	Júpiter
Arcángel	Tsadkiel
Nombre Divino	El
Imagen mágica	Un Rey benévolo entronizado
Virtud	
Vicio	
Color	Azul
Símbolo	Un cuadrado, la cornucopia, la risa
Geburah	
Planeta	Marte
Arcángel	Khamael
Nombre Divino	Elohim Gibor
Imagen mágica	Un Rey ceñudo en su carruaje
Virtud	
Vicio	
Color	Rojo
Símbolos	El azote, la espada
Tiferet	
Planeta	Sol
Arcángel	Miguel
Nombre Divino	Jehová Eloah va Daath
Imagen mágica	Un niño, un Rey-Sacerdote, un dios sacrificado
Virtud	
Vicio	
Color	Salmón rosado salpicado de motas doradas
Símbolos	El hexagrama, la rosa
Netzach	
Planeta	Venus

Arcángel	Auriel
Nombre Divino	JHVH Tzavoos
Imagen mágica	Una hermosa mujer desnuda
Virtud	
Vicio	
Color	Esmeralda
Símbolos	El corsé, una estrella de siete puntas
Hod	
Planeta	Mercurio
Arcángel	Rafael
Nombre Divino	Elohim Tzavoos
Imagen mágica	Un Hermafrodita
Virtud	
Vicio	
Color	Anaranjado-amarillo
Símbolos	El caduceo, la serpiente
Yesod	
Planeta	La Luna
Arcángel	Gabriel
Nombre Divino	Shaddai el Chaiim
Imagen mágica	Un potente hombre desnudo
Virtud	
Vicio	
Color	Azul-violado
Símbolos	La Copa, el simbolismo fálico, los espejos
Malkuth	
Planeta	El plano físico
Arcángel	Sandalfon
Nombre Divino	Adonai Ha Aretz
Imagen mágica	Una Reina coronada (Naturaleza)
Virtud	
Vicio	
Color	Oliváceo, cítrico
Símbolos	Sandalias, el altar

Aire	
Armas	Espada
Estaciones	Primavera
Signos	Géminis, Libra, Acuario
Cualidades	Impulsividad, agresión, intelecto
Mundo	De la Creación
Tierra	
Armas	Escudo
Estaciones	Invierno
Signos	Tauro, Capricornio, Virgo
Cualidades	Practicidad, impasibilidad, emoción
Mundo	De la Acción
Fuego	
Armas	Vara
Estaciones	Verano
Signos	Aries, Leo, Sagitario
Cualidades	Incitación y mordacidad, prontitud, intuición
Mundo	Del Origen
Agua	
Armas	Copa
Estaciones	Otoño
Signos	Scorpio, Pscis, Cáncer
Cualidades	Afecto, profundidad, instinto
Mundo	De la Formación

BIBLIOGRAFÍA EMPLEADA

Butler, W. E.: *The magician,* Aquarian Press.

Fortune, Dion: *Psychic self defense*, Aquarian Press.

The mystical qabalah, Ernest Benn (Hay versión en castellano: La cábala mística, Editorial Kier, Buenos aires).

Gray, W. G.: *Magical ritual methods*, hellos Book Service.

Rampa, Lobsang: *You-forever* Corgi (Hay versión en castellano: *Tú, para siempre*, Editorial Destino, Barcelona)

Regardie, Israel: *The art of true healing*, Helios Book Service